

Off the Record

NÚMERO 89 - AGOSTO - 2026

Publicación independiente - Santiago de Chile

"Ah, sí existen cosas peores que estar solo, pero a menudo lleva décadas darse cuenta y la mayoría de las veces cuando lo haces es demasiado tarde y no hay nada más terrible que demasiado tarde"

Charles Bukowski

PERSPECTIVA CRÍTICA DE ARTE Y CULTURA



EL APARTHEID ERA "LEGAL", LA ESCLAVITUD ERA "LEGAL", EL COLONIALISMO ERA "LEGAL". LA LEGALIDAD ES UNA CUESTIÓN DE PODER, NO DE JUSTICIA...



Hernán
RIVERA LETELIER

10



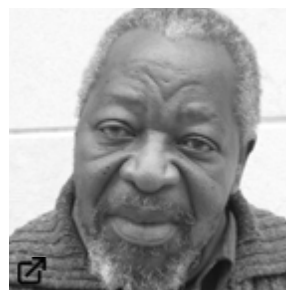
Omar
PÉREZ SANTIAGO

21



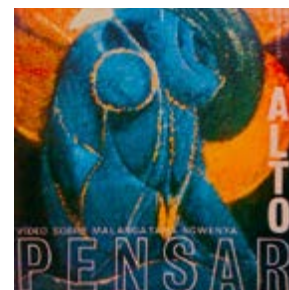
Cuto
REED

36



Malangatana
NWENYA

44



VIRALIZARTE

65

LITERATURA - PINTURA - FOTOGRAFÍA - MÚSICA - CINE - TEATRO - POESÍA

Equipo

OFF THE RECORD

Director/Editor: Rodrigo Gonçalves B.
 Producción ejecutiva: Patrizia Desideri
 Asesor periodístico: Fernando Villagrán
 Diseño: J. Arturo Carranza R.

Colaboradores:

Muhammed Gaddafi M.
 Carlos Decker-Molina
 Czar Gutiérrez
 Dafne Malvasi
 Hernán Rivera Letelier
 Omar Pérez Santiago
 Farha Nasra
 Jaime Hales
 Marco Lucchesi
 Gin Angri,
 Jorge Etcheverry
 Mario Torres Dujisin
 Cuto Reed
 Leo Lobos
 Niels Hav
 Ernesto González Barnert
 Malangatana Ngwenya
 Mutxhini Ngwenya
 Alda Costa
 Ximena Ossandón R.
 Marcelo Henríquez
 John MacKinnon
 Hiranio Chávez

Las opiniones vertidas en este espacio son de exclusiva responsabilidad de quien las emite y no representan necesariamente el pensamiento de la revista.

Contacto:

contacto@offtherecordonline.cl



Pintura de Malangatana Ngwenya



30 AÑOS CON LA CULTURA

El apartheid era "legal"**la esclavitud era "legal"****el colonialismo era "legal"****La legalidad es una cuestión de poder, no de justicia...**

A propósito del fútbol y el mundial, el triunfo del Paris Saint-Germain en la Copa de la UEFA y los posteriores desmanes que sus hinchas provocaron en el centro de la Ciudad Luz, pienso que no es difícil encontrar las posibles causas que provocan esta reacción en cientos de jóvenes de ascendencia extranjera. Reflexionar sobre lo sucedido con la perspectiva del tiempo nos permite no solo verlo desde el presente, sino también a través del retrovisor de la historia, que nos posibilita ver escenas semejantes como lo fueron las movilizaciones de París del 68.

No es necesario observar la historia con binoculares para darse cuenta del actuar europeo durante el periodo colonial en África. Basta visitar sus museos y podremos apreciar la dimensión del saqueo: museos abarrotados de arte, de trozos de ruinas históricas, o enloquecer con la belleza de Nefertiti.

Dicen que estamos viviendo momentos de violencia generalizada en el mundo.

A esta realidad sumamos un clima muy hostil: un tiempo oscuro, que variando de nublado a tormentoso. *Weather*, no solo climático, es el que afecta a la mayoría de las regiones del planeta, cuyos habitantes intentan adaptarse a un tiempo líquido, cambiante, acelerado, individualista, que tiene a todos estresados, cuyas relaciones humanas son efímeras. Clima fácil de percibir a través del lenguaje rudo, agresivo, en las redes sociales, que se ocultan bajo el amparo del anonimato.

Los desmanes de aquella celebración que presencié en la pantalla eran quema de autos, bicicletas, saqueos a negocios y enfrentamientos con la policía, con el resultado de una enorme cantidad de detenidos. No era extraño ver a jóvenes de ascendencia extranjera participando. Uno de ellos portaba una bandera que, luego de consultar en Google, supe que era la de Argelia. Mientras escribo estas líneas, no puedo dejar de ver el terrible desastre ocurrido en Venezuela: miles de víctimas por falta de regulación en la construcción. Otro drama de responsabilidad de sus nefastas autoridades. Vimos gente que se aprovechaba de la desgracia y saqueaba negocios, algo que también presenciábamos durante el terremoto de 2010 en Chile. El ser humano puede actuar así en todos lados y épocas.

Volviendo al tema de los desmanes en las calles de París por causa del fútbol.

Al observar con detención la formación del equipo del Paris Saint-Germain y de la selección de fútbol de Francia que participó en el mundial, quizás pueda ayudarnos a encontrar las motivaciones que provocan la violencia.

En el plantel del Paris Saint-Germain constatamos que la gran mayoría de sus jugadores son de ascendencia extranjera. También vemos que el dueño es Nasser Al-Khelaifi, de Qatar. La plantilla oficial del primer equipo se compone de 16 jugadores de ascendencia extranjera, principalmente africanos, y otros cuatro 100 % africanos. Si realizamos el mismo ejercicio con la selección de Francia, constataremos que está compuesta por 22 jugadores de ascendencia externa, también mayoritariamente de procedencia africana.

La ironía del destino nos señala que quienes conquistaron la Champions League dos veces con el Paris Saint-Germain, que bajo la capitanía de Kylian Mbappé y del mejor jugador de Europa, Ousmane Dembélé, Francia jugó el mundial de 2026, son hermanos de raza con quienes participaron en los desmanes.

Si hacemos el ejercicio mental, virtual, de ponernos en la cabeza de esos jóvenes que protestaban en Francia, que mayoritariamente eran hijos de inmigrantes—, jóvenes que habitan el complejo ambiente de los suburbios de París—, quizás podremos comprender las razones de su actuar.

Son jóvenes con una doble militancia, cultural y territorial. Jóvenes que arrastran el dolor de sus padres y abuelos que padecieron la época colonial en África.

Continuar leyendo editorial 

Muhammed AL GADDAFI MASOUD



Muhammed Al Gaddafi Masoud, nacido en 1978 en Gharyan, Libia, se graduó en teatro en el Instituto Jamal Al-Din Al-Miladi de Trípoli (2000) y es autor de varias colecciones, entre ellas poesía lírica (*Despertamos a la alegría*, 2006) y diálogos periodísticos (*Mis diálogos con ellos*, 2008). Su obra, ampliamente publicada en todo el mundo árabe, ha sido traducida a numerosos idiomas —inglés, chino, español, polaco, francés, italiano y albanés— y ha aparecido en revistas internacionales impresas y digitales desde España hasta Argentina. En 2024, fue seleccionado como uno de los 72 poetas internacionales para una antología en italiano editada por Angela Costa, lo que refleja su creciente presencia literaria transnacional.

Deja el cayado

Deja ese cayado pastor,
tú, el de aire refinado.
Deja de dar vueltas,
tu ciego tropieza
fuera del sueño.
Ese palo que agitas
ante un rebaño de niños,
haciendo un voto sagrado
que solo florece
cuando tu tragedia alcanza su punto máximo.
Tejes tu manto con la fe de un pueblo,
cosiendo rayos de sol a bonitas mentiras.
Cuando te pierdes en el éxtasis,
el desierto te muestra su rostro
y yo lo convierto en sueños,
para que puedas ofrecer una rosa
a la era que nunca te vio nacer.
Nada te promete nada.
Has pasado el final.
Ninguna fantasía te sostiene,
ningún color te oculta.
No necesitas una gorra para esconderte,
necesitas un casco.
Tu reflejo ha cambiado,
y ser diferente te ha convertido en
una pregunta escurridiza, como el mercurio.
Oh, hijo de lo ilimitado.

Fantasmas que regresan a casa

Una pregunta echa raíces
profundamente en la tierra,
crece bajo la lluvia de estar lejos de casa.
Mi corazón clama a su propio ritmo
hasta que llego al punto
donde una montaña de problemas cede.
Regreso, anhelando un encuentro
enmarcado en el concepto de "nunca podrá ser",
susurrando a las cuerdas del sentimiento,
tejiendo miradas desde hilos.
Cada vez que aprieto los dientes y doy un paso hacia él,
avanzo con confianza,
intento atrapar un instante que el tiempo borra,
arrastrado hacia atrás por un hilo de miedo,
ridiculizado por cómo son las cosas.
Como el camino a Jerusalén,
el camino hacia ti se siente imposible.
En mi ciudad, las sospechas
son lenguas afiladas.
Los fantasmas del amor regresan a casa
trayendo decepciones.
Por ti, mi corazón vaga en ensoñaciones,
buscando un nido que las balas no pueden encontrar,
un camino donde el poeta se encuentra con
una rosa llamada Fátima.
Sus uñas son cortas, no arañan lo que es apropiado,
su lengua es suave,
gotea palabras de miel.
Nada delante de mí, nada detrás.
Ya basta de hablar...
solo quedan destellos de tristeza.
No confío en ninguna dulzura
que hable todos los idiomas.
Cada vez que el sol se acerca,
no logro alcanzar mi propia sombra.

Un zarcillo cortado con suspiros

¿Quién te trajo a mi mundo,
una hermosa mentira?

¿Quién te vistió de preguntas tentadoras,
te agitó en una tormenta,
hasta que te convertiste en una cita,
extendida sobre mi párpado,
pesada por la falta de sueño,
mi niña de mejillas rosadas?

¿Cómo puede tu rostro estar a la altura del sol,
tú que eres el pecado de otros?

Cuando ruges en su silencio,
y muestran los colmillos de su bondad.

Haces que las lágrimas resuenen por mis calles,
escalas mi paz,
con un truco ligero y ambicioso.

Te pones la herida,
para que el dolor en ti alcance su punto máximo,
tus propias venas cortan sus arterias,
lloras brasas ardientes,
te escondes en mi silencio,
esperando que te dé un zarcillo,
cortado con suspiros.

MUSEO DE ARTE MODERNO CHILOÉ

MUESTRA REGIONAL 2026

Colección MAM Chiloé



ALEJANDRO QUIROGA • ANELYS WOLF • ANGELA WILSON • ANTONIO KRELL • BENITO ROJO • CAMILO YAÑEZ • CARLOS ARAYA • CARLOS AVELLO • CÉSAR GABLER • CHRISTEL VEGA • CONSUELO WALKER • CORNELIA VARGAS • CRISTIAN OLIVA • DAVID GUZMÁN • DEMIAN SCHOPF • DIEGO BARRIOWICZ • DRACO MATURANA • FELIPE CARRIÖN • FELIPE LANDEA • FÉLIX LAZO • FRANCISCA SANCHEZ • GABRIEL HOLZAPFEL • GONZALO DONOSO • GUILLERMO NÚÑEZ • HÉCTOR GONZÁLEZ • HÉCTOR LEÓN • HERNANDO LEÓN • HUGO ANGEL • HUGO CÁRDENAS • IDA GONZÁLEZ • IGNACIO GUMUCIO • JAVIERTOROBLUM • JORDÁN PLAZA • JORGE TACLA • JORGE VILCHES • JUAN PABLO MEJÍAS • JUANA GOMEZ • JUVENAL BARRIA • JUVENAL BARRÍA • KIKA MAZRY • LEONARDO CRAVERO • LEONARDO PORTUS • LEOPOLDO PLENTZ • MARCELO SANCHEZ • MARCIAL UGARTE • MARÍA JOSÉ FONTECILLA • MAURO COFRÉ • MÁXIMO CAÍN • MAURICIO GARRIDO • MONO LIRA • NICOLÁS MANNING • NORTON MAZA • OSCAR CONCHA • PABLO CONCHA • PAOLA VÁSQUEZ • PAULA ANGUITA • PAZ ERRÁZURIZ • PITZI • RODRIGO CASANOVA • RODRIGO VEGA • RUBEN SCHNEIDER • SOLEDAD LEYTON

Parque Municipal
de Castro

22 de agosto
a 12 de diciembre 2026

Martes a domingo
de 10:30 a 17:00 hrs.



PAOCC

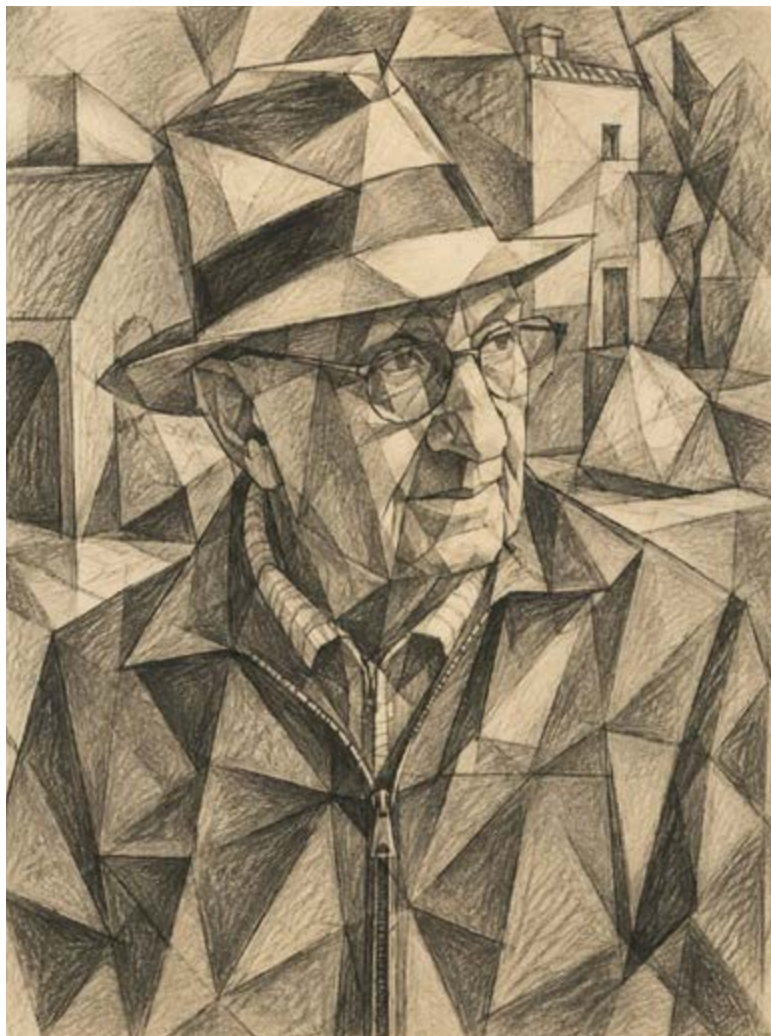
Programa de Apoyo a
Organizaciones Culturales
Colaboradoras



Carlos DECKER-MOLINA

Escritor y periodista boliviano

Estocolmo, Suecia



GRACIAS POR LOS SALUDOS

Con los cumpleaños sucede algo curioso. No solo suman años; también convocan a los fantasmas de la memoria. Alguna vez Rousseau escribió sobre los “viejos sátiros desgastados por el libertinaje”. La frase regresa cada vez que el calendario insiste en recordarme mi edad. Sin embargo, prefiero otra definición. A esta altura de la vida, quisiera ser un palimpsesto.

Hace muchos años fui secretario de redacción del grupo griego de Radio Suecia. Han pasado décadas y, sin embargo, algunos nombres permanecen con la obstinación de ciertas palabras que se niegan al olvido: Zoi, Joanna, Zanis, Dimitris... Quizá no los recuerdo a ellos sino al hombre que fui cuando los conocí.

El día en que cumplí sesenta años, uno de aquellos colegas me dijo, sin solemnidad:

— Carlosito, eres un palimpsesto.

Sonreí para ocultar mi ignorancia. Eran años en que la curiosidad todavía obligaba a visitar las bibliotecas y los diccionarios. Los teléfonos aún no respondían las preguntas de los hombres.

Descubrí entonces que un palimpsesto es un antiguo pergamino cuya escritura ha sido raspada para recibir otra. Pero el primer texto nunca desaparece del todo. Bajo las palabras recientes sobreviven las antiguas, como si el tiempo ignorara el arte de borrar.

En la siguiente reunión le pregunté por qué me había comparado con uno de esos viejos manuscritos.

Respondió:

— Porque tu pasado sigue escribiendo debajo de lo que dices hoy. Y porque siempre intentas leer lo que todavía no ha sido escrito.

He pensado muchas veces en aquella respuesta. Tal vez todos somos palimpsestos. La infancia permanece bajo el adulto; el exilio bajo la ciudadanía; el hijo bajo el abuelo; el periodista bajo el escritor. Cambiamos de letra, pero no de pergamino.

Hace unos días tomé un café con Yvonne, vieja amiga y admirable traductora. Al recordar mi edad me dijo:

— Te ves muy bien.

Le respondí, como quien cita una verdad ajena:

— La carrocería engaña. Un automóvil no revela el estado de su motor por el brillo de la pintura.

Los cumpleaños ya no significan para mí el avance del tiempo. Son otra cosa. Son una conversación con quienes fui. Cada año añade unas pocas líneas sobre un manuscrito interminable, pero ninguna consigue borrar las anteriores.

Quizá la memoria sea eso: la obstinación del primer texto.

Gracias a quienes me escribieron, me llamaron o me enviaron un saludo. Sus palabras también han quedado escritas sobre este viejo pergamino. No reemplazan las anteriores; dialogan con ellas.

Y acaso la vida no sea otra cosa que ese diálogo infinito entre lo que fuimos, lo que creemos ser y ese desconocido que, con un poco de suerte, todavía alcanzaremos a escribir.



Arte Patrizia DESIDERI

www.patriziadesideri.com

[mail: patrizia.desideri@gmail.com](mailto:patrizia.desideri@gmail.com)

ERA UNA PESADILLA ASFIXIANTE

Hernán RIVERA LETELIER

Poeta, escritor

Antofagasta, Chile

Siempre he dicho que no me gusta contar mis sueños, tampoco me gusta oírlos. Menos aún leerlos. Los sueños contados en las novelas no los soporto, me los salto olímpicamente. Tratar de contar un sueño, describiendo sensaciones, emociones, percepciones, es casi quimérico. Uno quiere contarlos de forma coherente, pero ningún sueño es coherente. Tratar de contar o escribir un sueño tal cual se soñó, es tan iluso como tratar de llevar al papel, tal cual la imaginamos, una novela, un poema, una carta de amor, etcétera. Es imposible, en el trasvasije se pierde un gran porcentaje. Lo mismo le ocurre al pintor al llevar su obra a la tela, al músico al llevarla al pentagrama, al cineasta al llevarla a la pantalla. Pese a lo anterior, no puedo dejar de contar dos sueños recurrentes de mi infancia. O más bien una pesadilla y un sueño.

Era una pesadilla asfixiante. Me veía huyendo perseguido por una pelotita de golf que a medida que se acercaba se iba agrandando y agrandando.

Yo corría desesperado. Sin embargo, y pese a que lo hacía a todo lo que daban mis pobres pies descalzos, la pelota, ya del porte de una casa, lograba darme alcance y, justo en el momento en que me iba a aplastar, despertaba todo sudado. Era de verdad angustiante. Yo no sabía bien qué era lo que me seguía para aplastarme. Debo decir que solo ya de mayor vine a ver pelotas de golf, y solo una vez. Cuando niño, en la pampa, ni en películas (en la pampa tenía prohibido ir al cine). Lo que yo ahora me pregunto es si tendría algún significado especial eso de que fuera una pelota de golf y no de fútbol o una de trapo, que habría sido lo más procedente.

En la pampa había niños que eran unos artistas confeccionando las pelotas de trapo. Yo me jacto de haber sido uno de ellos. Primero había que requisarle una media a la mamá; mientras más gruesa, más resistente la pelota. Luego se rellenaba con guaipe y retazos de géneros, preferentemente tejidos de lana. Después las abarrotaba a presión con algo de fierro o de acero.

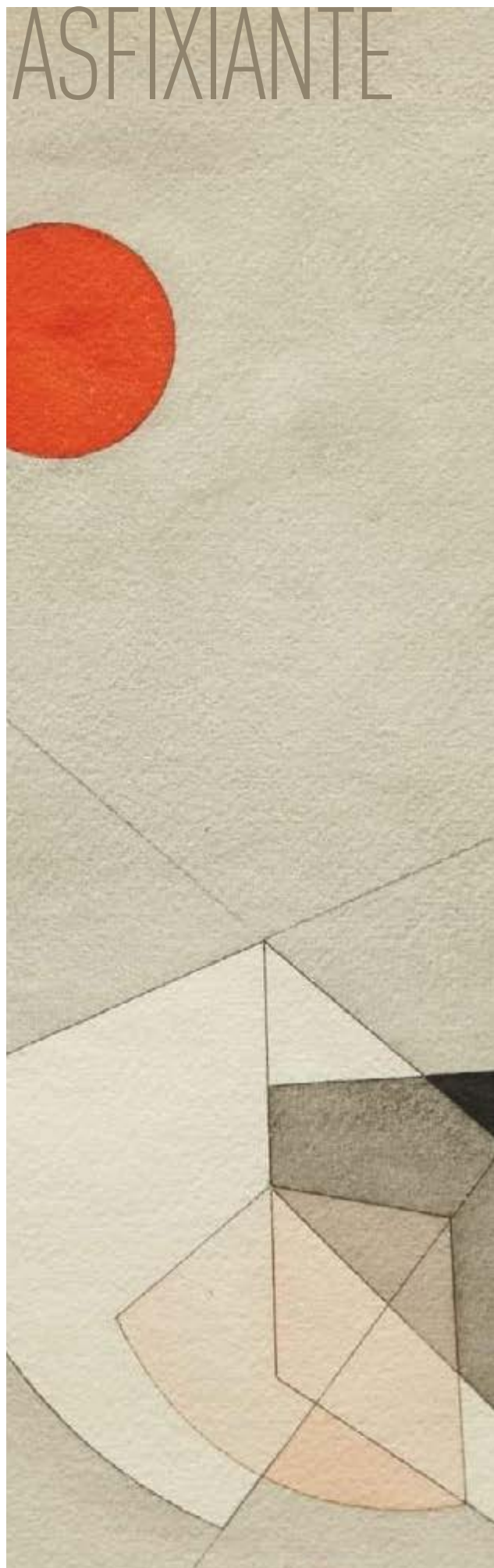
Yo usaba la cabeza de un cincel era como hecho para eso. A los que sabíamos hacerlas, las pelotas nos quedaban compactas, redonditas, bien cerradas. Los más expertos las rematabamos con el famoso nudo «poto de gallina», nudo que muy pocos niños sabíamos realizar. Algunos las terminaban tan perfectas que hasta daban bote.

Si tuviera que comparar una de esas pelotas de trapo con algo, no daría en compararla con un soneto, un buen soneto:

compacto,
redondito,
bien cerrado

y con un remate perfecto.

La medida severa de los catorce versos vendría a ser la media de la mamá.





PARQUE CULTURAL DE VALPARAÍSO

exposición

CAMPOS MATERIALES

70 EXPERIENCIAS DE INTEGRACIÓN
PROYECTUAL

jueves **06** — viernes **02**
agosto **octubre**

Galería de Artes Visuales

10:00 a 13:30 hrs. / 15:30 a 18:30 hrs.

martes a domingo | entrada liberada

Parque Cultural de Valparaíso

CUMMING #590, CERRO CÁRCEL, VALPARAÍSO



EAUV
ESCUELA DE ARQUITECTURA
UNIVERSIDAD DE VALPARAÍSO





“¿QUÉ EXISTE DEL OTRO LADO DE AQUELLO QUE NOS MARCÓ? DEL OTRO LADO DE UNA CICATRIZ DE **LUCIA CUPERTINO**”.

Perdiéndome en las profundidades de poemas que dejan al lector a solas con la página, me adentro en la obra de Lucia Cupertino, escritora, traductora, antropóloga y gestora cultural italiana que ha vivido durante casi una década en América Latina.

En su libro bilingüe, italiano-castellano, “Dall'altra parte di una cicatrice - Del otro lado de una cicatriz” - , Seri Editore, 2024, Lucia Cupertino trabaja la herida no como un cierre del dolor, sino como una superficie viva donde permanece la memoria.

Desde el título, la autora propone una pregunta silenciosa: ¿qué existe del otro lado de aquello que nos marcó?

La respuesta no aparece de manera explícita; se construye lentamente a lo largo de sus tres secciones, a través de poemas contenidos, de imágenes sobrias y de una voz que evita cualquier exceso emocional.

Comparto lo que señala la autora Prisca Agustoni en su prólogo: “Otro aspecto central en la escritura de Lucia Cupertino es su avanzar constante sobre un doble plano del conocimiento: por un lado, interroga el mundo y, por otro, en la misma interrogación del mundo, se interroga a sí misma, haciendo de esta doble mirada sobre los fenómenos un desdoblamiento de la palabra.

En efecto, en el libro de Cupertino nos enfrentamos a otra noción de frontera que atraviesa cada verso como una grieta sutil: la frontera lingüística”.

En una nota escrita por la misma Cupertino, la poeta afirma: “Esta colección de poemas, que reúne textos escritos entre 2015 y 2023, está dividida en tres movimientos con historias, geografías, atmósferas y registros notablemente diferentes entre sí, unidos por la percepción de una cicatriz que atraviesa nuestro mundo.

Desde el punto de vista lingüístico, se trata de un experimento, ya que mezcla poemas que escribí en italiano o en español y que luego auto traduje a la otra lengua.

Los poemas reunidos en esta colección se resistían a separarse de aquel magma que los vio nacer y crecer juntos, en la cumbre entre dos lenguas”.

Dafne MALVASI

*Poeta, docente y traductora
Italia, Chile*

FRONTERAS

Había una vez un mundo
firmemente partido:
por un lado el corazón y la sabiduría
por el otro la apariencia y la frivolidad
aquí lo material y lo espiritual
allí la verdad y la mentira,
todo bien ordenado
como en ciertas pinturas de Klee.
Hay un punto en el que el hierro,
si bien resistente, cede
al igual que las conexiones, las soldaduras.
Ese mundo iba colapsando,
ahora sólo lo cruzaba
el vuelo desigual de pájaros
con su pecho colmado de canto.

(Pág.15)

La escritura de Cupertino tiene una cualidad mineral. Sus versos parecen tallados más que escritos. No buscan impresionar por complejidad formal, sino por precisión. Cada imagen —una piel atravesada, una frontera, un cuerpo desplazado, una tierra seca— funciona como un fragmento de experiencia humana que se resiste a desaparecer. La cicatriz del título deja de ser únicamente corporal: se vuelve histórica, lingüística y afectiva. ►

AL OTRO LADO

¿Qué hay al otro lado de una cicatriz?
¿Las dos orillas del tiempo?
¿La grieta del no regreso?
¿La distancia entre terrones?
Vas acomodando de a uno los libros
en una biblioteca que no es tuya,
abres ventanas y golpeas puertas
en una casa que no te pertenece,
recoges el rocío entre tus dedos.
Allí, en la transparencia de un rastro
alguien cose un tambor
un abismo, una danza.
¿Qué hay al otro lado de una cicatriz?

(Pág. 41)

Uno de los aspectos más interesantes del libro es la relación entre intimidad y naturaleza. Los poemas nacen muchas veces de una percepción privada, casi mínima, pero terminan abriéndose hacia temas más amplios: el exilio, la violencia contemporánea, la migración, la fragilidad de los vínculos humanos. Cupertino no escribe desde la denuncia directa ni desde el discurso político explícito; lo hace desde la observación poética de aquello que permanece después del daño.

MAÍZ

Esta tierra está hinchada de sangre:
su vientre alberga
un trozo de cada uno de ustedes
que nunca han tenido paz.
Tal vez haya incluso la cabeza de la tía de un vecino
alimentando la futura cosecha en los campos,
así que sin saberlo somos caníbales
de una historia que una ráfaga de viento
no borra sino reverbera.
Juntémonos alrededor del fuego
preparemos una simple arepa,
hablemos del mal que nos hizo
tener que sospechar
hasta de nuestros hermanos,
será posible vivir
en paz con esta tierra,
será posible sembrar nuevo maíz
y no muertos en la próxima luna.

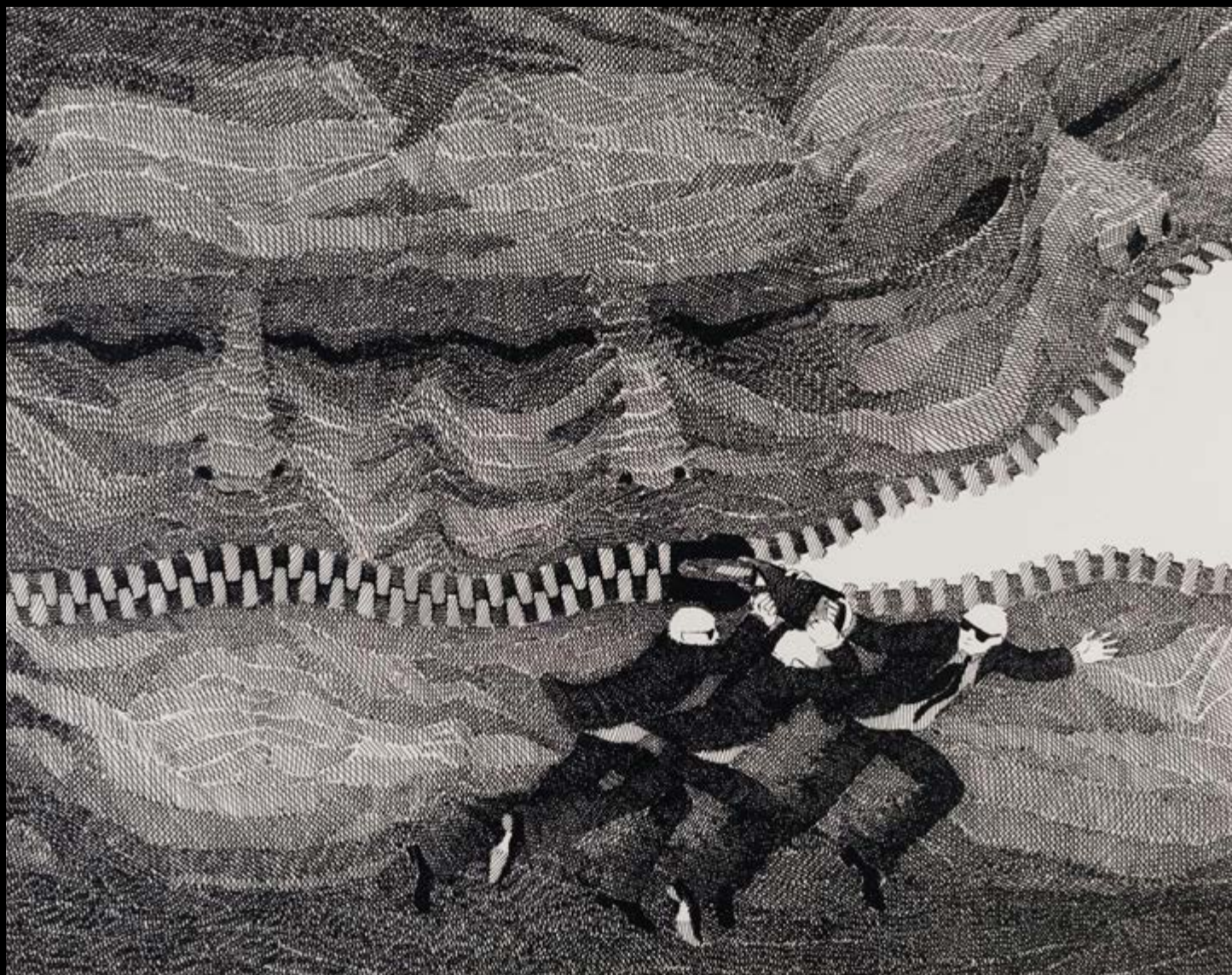
(Pág.84)

También resulta significativa la dimensión bilingüe del volumen. El paso entre italiano y español no se siente ornamental, sino orgánico. Las dos lenguas crean un espacio intermedio donde la identidad aparece en movimiento. El libro parece habitar justamente ese territorio: un lugar donde nadie pertenece del todo y donde la palabra intenta reconstruir algo perdido.

La mayor virtud de "Dall'altra parte di una cicatrice" está en su capacidad de sugerir más de lo que explica. Hay silencios importantes entre los versos, pausas que obligan al lector a detenerse. Cupertino confía en la intensidad de la imagen y en la resonancia emocional del lenguaje breve. Esa contención hace que muchos poemas permanezcan después de la lectura, como una marca tenue pero persistente.

Es un libro de vibrante intensidad emocional, donde la autora busca mirar de frente las fracturas humanas y encontrar, dentro de ellas, una posibilidad de memoria y de resiliencia poética.





VALENTINA CRUZ. DE AMOR, HUMOR Y MUERTE

Exposición que ofrece la revisión más extensa y profunda realizada hasta la fecha sobre la producción de la artista chilena, reivindicando la vigencia de su legado como escultora y dibujante en constante experimentación.

La muestra incluye más de 130 piezas, la gran mayoría perteneciente a la Colección MNBA, abarcando 63 años de trabajo ininterrumpido, realizado tanto en Chile como en el extranjero, proponiendo una lectura integral e inédita de su obra. Esta exhibición aborda la noción del dibujo como un dispositivo expandido, cuyo límite es traspasado a través de diversas técnicas que incluyen dibujos desmontables a modo de puzzles, polípticos plegables e instalaciones en papel y acrílico. También se incluyen ilustraciones, esculturas, collages y el registro de una icónica acción de arte, realizada en el frontis del Museo de Bellas Artes.



Era la jugada perfecta, la obra de arte que estremecía la tumba de Maradona. pero los dictados de la Fifa siempre asesinan la belleza: convirtió un roce de suela en crimen de lesa humanidad y la genialidad egipcia ingresó al archivo de los grandes oprobios de la historia.

François Letexier: así se llama el sujeto de la lógica inversa, de la geometría no euclidiana: en una epifanía de ciego en laberinto, consideró que ese roce de hormiga asmática al inicio de aquella jugada maradoniana merecía el fin del mundo (anular el gol), mientras que una pisada más aleve sobre el botín del faraón egipcio dentro del área rival era simplemente un contacto amistoso, sigan jugando, aquí no pasó nada, che.

Y como si el universo del fútbol necesitara más caricaturas, hace dos días el oligofrénico de la Casa Blanca llamó a su sirviente de la Fifa para tumbarse la tarjeta roja a su delantero, que jugó 90 minutos con un indulto en el bolsillo y anduvo más perdido que las promesas de paz en oriente medio. Bélgica, con la elegancia de un reloj suizo y la contundencia de un martillo hidráulico, humilló 4-1 a los yanquis.

Todo esto como piedra de toque para una tragedia infinita, la antesala absurda de un dolor que no cabe en 400 estadios. mientras el tal Letexier dictaba sentencia sobre un roce de botín en el césped argentino, allá lejos, donde el césped ya es ceniza, en el centro geográfico de los escombros que dejó el ejército de Israel, una pantalla gigante se alzó como un milagro de luciérnagas.

Allí, hace apenas unas horas, los sobrevivientes en Gaza se sentaron sobre el cemento crudo que aún guarda el calor de las bombas para ver a sus hermanos egipcios, que llevaron la bandera palestina para agitarla en la cara naranja del pederasta gringo. miraban la pantalla, pero en sus ojos se reflejaba la vida misma, ese latido que nunca podrán apagar.

Czar GUTIÉRREZ

Escritor y periodista cultural

Lima, Perú

El deporte palestino ha sido destrozado junto a sus estadios y coliseos. hacia el 2024, cuatrocientos deportistas habían sido asesinados, 245 de ellos eran futbolistas arrancados del mundo en la flor de la edad: 69 eran niños y 176 jóvenes que solo querían una pelota. para agosto de 2025, la cifra escaló a 800 almas, 421 de ellas amaban dominar un balón entre los pies.

Las canchas palestinas fueron bombardeadas y los clubes ametrallados mientras la Fifa, en complicidad criminal, permitió que el estado perpetrador de ese genocidio juegue las eliminatorias. el tracto intestinal del deporte rey se encargó precisamente de eso: eliminarlos.

Pero ahora, esta tarde aquí, esta mañana en Gaza, no importaron ni las tarjetas ni los fouls. cuando el árbitro invalidó la jugada maradoniana de Hassan, el público palestino gritaba con una ternura desgarradora tanto los goles que entraban a la red como los se clavaban en el alma.

entre el hormigón y el acero retorcido, en el centro de ese infierno el deporte sangra pero se mantiene de pie como un gol que el árbitro de la historia —sordo de tanta conciencia geopolítica— jamás podrá anular.

Gaza, he ahí la verdadera pena máxima de la humanidad: el penalti no pitado, pero eterno y clamoroso.

entre esos escombros y el ritmo de un balón que se niega a ser enterrado la vida suena más fuerte que cualquier trompeta del juicio final.

En Gaza el fútbol es un censo de ángeles con camiseta.

CENTRO

CULTURAL

LA MONEDA



NO TODO VIAJERO RECORRE CAMINOS DE LA HUMANIDAD COMO PRÁCTICA

36ª Bienal de São Paulo

Centro Cultural La Moneda y la Bienal de São Paulo te invitan a conocer No todo viajero recorre caminos — De la humanidad como práctica (Nem todo viandante anda estradas — Da humanidade como prática) una selección de obras de la 36ª Bienal de São Paulo.

Bajo la curaduría de Bonaventure Soh Bejeng Ndikung, y tomando como inspiración para su nombre un poema de la escritora brasileña Conceição Evaristo, la exposición invita a reflexionar sobre la humanidad no como una condición fija o universal, sino como una práctica relacional y situada, construida a través de acciones, decisiones, encuentros e intercambios entre personas, territorios y comunidades.

Jaime HALES

Escritor, abogado, tarotista

Santiago, Chile

UN RENACENTISTA REDIVIVO

Tarde invernal de lluvia suave y mucho frío. Casi a las 5 y media de la tarde, Maru y yo llegamos al departamento 22, donde viven Nicolo Gligo y Gloria. Fuimos a conocerlo – en realidad mi intención era sólo recibir su nueva novela *Crónica de un mundo que fue* comentada muy favorablemente por Juan Mihovilovich– sin saber que nos encontraríamos con dos personas maravillosas. Nicolo y Gloria están juntos desde sus tiempos universitarios en la Escuela de Agronomía de la Universidad de Chile, al promediar la década de los años 50. Después de casi 70 años de unión, se nota en su actitud el amor que se tienen.

Fueron dos horas en las que Nicolo se fue revelando en su dimensión más completa. Nacido en Punta Arenas, hijo de un pacifista que se negó a luchar en la guerra de 1914 en defensa del imperio Austro-Húngaro y de una italiana que llegó de niña a Rosario, Argentina, y luego pasó a Punta Arenas donde habría de conocer a su amor.

Punta Arenas es cuna de escritores (su hermana Ágata, el nombrado Juan, los premios nacionales Díaz Eterovic y Roque Esteban Scarpa, Astrid Fugellie, Oscar Barrientos, el gran Rolando Cárdenas y muchos más). La distancia, el frío, la oscuridad de los días invernales, invita al recogimiento de la escritura y de la lectura (el presidente Gabriel Boric sin ir más lejos).

De la novela casi no hablamos. Partimos la conversación cuando nos contó que había publicado el poemario *Preludio de un Viaje Insondable*. Nos advierte: “*Todos me dicen que es pésimo, pero igual quiero que se lo lleven y si les da el ánimo lo leen*”.

Además de los monumentales informes de sustentabilidad de Chile en materias de medio ambiente, publicados por CEPAL, Nicolo publica artículos sobre diversos temas. Todo lo que tenga que ver con el bienestar ecológico, con el medio ambiente, con el desarrollo de la naturaleza, con la agricultura, son temas que le interesan y respecto de los cuales ha escrito mucho en libros, revistas y diarios.

Los poemas que leí de su libro son extraordinarios por su profundidad, por la belleza de las imágenes y los sentimientos que proyecta, por la riqueza de lenguaje, por la temática íntima, vivencial, trascendente. En ellos hay interpelación fuerte, pero no directa, para quienes prefieren pasar por la vida en el tobogán de la superficialidad y que van buscando riqueza o bienestar, tal vez simple sobrevivencia, cumpliendo roles asignados por otros. Nicolo escribe teniendo claro que finalmente aparecerá la muerte como un hecho inevitable, a veces deseado, para ser parte de un universo en constante expansión.

Profesor universitario en Chile y en el extranjero, funcionario internacional recorriendo el continente americano, interesado vivamente en la política (razón por la cual debió dejar Chile en un par de oportunidades durante la dictadura) nos habló de muchos temas, nos dimos cuenta de tener conocidos en común y

en una conversación muy entretenida, Nicolo fue desenvolviendo su mágica y larga vida, su intensa trayectoria.

Pero además de libros técnicos, historia de grandes acontecimientos (como la reforma agraria), novelas, cuentos magallánicos, poemas de honda trascendencia, Nicolo ha publicado un increíble libro con fotografías tomadas por él de los amaneceres y atardeceres de su ciudad natal. Decir que es un bello libro es una expresión insuficiente para dar cuenta de la calidad de la obra. Podría llenarme de adjetivos, pero ninguno sería suficiente manifestación de las sensaciones que en nosotros fue provocando el tránsito por sus páginas.

Entonces, cuando nos invitó a pasar al comedor y para cambiar de tema, pregunté por el nombre del autor de un cuadro que me llamó la atención. “Soy yo”, dijo Nicolo, mientras iba a buscar la leche y la tetera de porcelana con agua caliente. Y claro, los muros están llenos de sus acuarelas y de sus óleos “acuarelados”.

En su escritorio, lleno de objetos hermosos traídos de muchos lugares, con varias medallas y reconocimientos por su trayectoria, fotos de sus compañeros de curso en distintas etapas de la vida, algo nos llama la atención. “*Es que esos son los reconocimientos y las medallas de bronce por mi trayectoria como basquetbolista*”. ¿Cuándo eras joven?, pregunto. Él sonríe. “*Sí, jugué hasta los 87 años en el mundial de mayores de 75. No sé si jugaré este año*”.

Está inquieto por la destrucción que provocan los castores en el sur, por el abandono de la parte chilena de Tierra del Fuego, donde la población es casi 100 veces menor que la de la parte argentina.

Alegre, bromista, saborea dulces con entusiasmo, toma el té con un poco de leche a la usanza europea (tal vez lo aprendió durante su estadía en Florencia), nos muestra unos paneles de madera adosados al muro, hechos por él, que contienen fotos y que se abren en capas sucesivas donde conserva la historia de su familia fundada y destaca los éxitos de sus hijos.

Es un renacentista aparecido en nuestra tierra: pinta acuarelas y óleos, hace deporte, escribe sobre todo tipo de temas, hace fotografías, está lleno de anécdotas, su escritorio es un arcano en que la vida se desenvuelve sin detenerse jamás. No me atreví a preguntarle si además canta, pero estuve a punto de hacerlo cuando nos contó que Gloria fue integrante del ballet Antumapu de la Universidad de Chile.

Un renacentista, para quien nada humano es ajeno, que asume todas las tareas creativas como parte de su estructura vital, que ama, que cuida su cuerpo y su alma, que hace amistades, que se motiva con lo que sucede en el mundo, en el país, en el barrio y en su casa.

Salimos de allí cargados de libros, después de disfrutar unas onces espléndidas que preparó Nicolo.



MUSEO DE LA
SOLIDARIDAD
SALVADOR ALLENDE



Obra «América despierta» (1972), de Patricia Israel y Alberto Pérez.

AMÉRICA DESPIERTA: DE LA 58ª BIENAL INTERNACIONAL DE CARNEGIE AL MSSA

ABIERTA HASTA EL 16 DE AGOSTO 2026

Te invoco. Urge tu lucidez para asuntos que ya no admiten espera. Sabemos que pensar no detiene a los depredadores que parecen haberse sincronizado en este planeta: criaturas movidas por la avaricia, hienas hambrientas que convierten a la especie humana en carroña a su paso. Disculpa si soy frontal: no existen palabras para adornar la barbarie. Me gustaría transmitir las ideas con tu claridad en medio de tanta complejidad y convocar a la reflexión.

Escribiste sobre las venas abiertas de América Latina. ¿Y el resto? ¿Se te olvidó? ¿Y qué hacemos con las mías? Me han arado las venas con acero y las han fumigado con bombas químicas que me gangrenan. Ahora mis hijos, mis olivos, mis piedras y mis poetas se niegan a seguir debatiendo, o mascullando en silencio, la impunidad. Ya no les basta con nombrar al culpable: reclaman derechos.

Tú lo sabes: esto no es nuevo. Ellos anteponen su pragmatismo a cualquier valor. Desde Hiroshima hasta hoy, usan a la población civil para doblegar voluntades, pero ahora me lo hacen a mí. Sobre mi piel se ensayan las nuevas formas del viejo horror. La misma táctica que arrasó América y África se repite hoy sobre mi territorio: un cuerpo ocupado, mutilado, fragmentado. He aprendido del dolor su sabiduría.

Te fuiste antes de tiempo. ¿Recuerdas lo que dijiste sobre la cacería de Ellos, siempre una costumbre europea? Pues bien: desde hace más de medio siglo, esa deuda histórica se la están cobrando a mis vástagos, que comparten la misma raíz de aquellos perseguidos. Nunca fuimos ni seremos antiellos, pero algo no encaja: nos cobran a nosotros lo que otros hicieron, y lo hacen en nombre de una ideología disfrazada de fe y sangre.

Tú quisiste sembrar en la memoria porque el olvido alimenta la repetición. Aunque los hechos demuestren lo contrario, tenías la certeza de su fragilidad, y ellos apuestan y ganan. Esa deuda ha adoptado formas que tu mente fértil jamás hubiera imaginado. Estés donde estés, puedes verlo: el planeta enfrenta una antigua epidemia hoy fortalecida y mutada: el colonialismo. Pero lo que no ha cambiado es la censura que se disfraza con la palabra "antiellos", un término de poder paralizante. Los medios se repliegan, callan y repiten la propaganda sesgada de Ellos. Mientras tanto, en mi vientre intentan inseminarme con fundamentalismos para crear un engendro que divida a sus hermanos.

¿Cómo han sido tan hábiles? Solo algunos se han salvado; lograron extender la indiferencia como una plaga que socava los cimientos de la humanidad, convirtiéndola en un cadáver putrefacto sin retorno posible a la tolerancia, al respeto, a la empatía, al reconocimiento del otro como igual.

Duele. Por eso acudo a ti: para espantar la impotencia que inunda mi razón y albergar, aunque sea, un destello de esperanza. Cuando prometen planes de paz con discursos vacíos, lo hacen como el médico que, ante la pregunta de su paciente, "¿Voy a morir?", responde que no con la voz de las mentiras. Y aquí estoy, a punto de ser exterminada. Y escucho la marea reventar en las rocas y no puedo olvidar a los millones de hijos que son refugiados y exiliados, esperando el retorno a mí.

Ahora, mientras oigo el rugir del viento y veo arremolinarse las hojas de los naranjales, en este preciso instante, resucita el discurso de la deshumanización. Nos mostraste el lado justo de la historia. Creíste, y creímos, que la razón nos civilizaría. Recuerda: Aristóteles confió en que la inteligencia nos separaba de la bestia, pero la historia le dio la espalda. No hay salida lineal: la lógica fría ha justificado genocidios; la inteligencia ha perfeccio-



Farha NASRA

Escritora, Lic. en Artes

Palestina, Chile

nado el horror. También Voltaire lo vio: la civilización no suprimió la barbarie; la perfeccionó. No avanzamos hacia la luz; solo cambiamos de máscara.

¿Cómo explicarías que una población civil llegada de todos los rincones del planeta se instalara sobre mi cuerpo ocupado y permitiera que este genocidio ocurriera frente a sus ojos? ¿Cómo entenderías, Eduardo, que me sigan abriendo las venas y nadie grite?

No soy una mujer, ni un hombre, ni una madre, ni una viuda. El horror lleva mi nombre: abrieron una carnicería. Soy una tumba abierta. Mis manantiales vierten sangre; veo el ocaso de la verdad y me falta el aire. No olvides que yo respiro libertad. Escribe mi historia y la de mis hijos; llámalos por su nombre. Te escribo esta carta, porque los intelectuales, escritores, artistas, poetas, historiadores y académicos son los custodios de la conciencia de la Humanidad. En tus manos, en las de ellos, deposito mi memoria y mi dolor.

Soy la tierra que los traga y los pare. Soy la que recuerda cada invasión, cada cruzada, cada tanque, cada bulldozer. Soy la que tiembla con las bombas y se quiebra con los túneles. Mi voz es el clamor de todos los que han caído bajo el mismo yugo.

Dijiste, y quiero creerlo: "La utopía está en el horizonte. Camino dos pasos, ella se aleja dos pasos y el horizonte se corre diez pasos más allá. ¿Para qué sirve la utopía? Para eso sirve: para caminar". Mis manos son muñones, mis piernas mutiladas, mi voz no tiene eco. Quiero caminar hacia la utopía. Soy Palestina.

Escucho el zumbido de los drones. El cielo emplomado me impide ver el ocaso.

Te escribo, y mi mano trémula se aferra al lápiz.

Te invoco, urge.

Palestina, agosto de 2026.



CLASICOS OFF THE RECORD

Ignacio AGÜERO



OFF THE RECORD

TELEVISIÓN

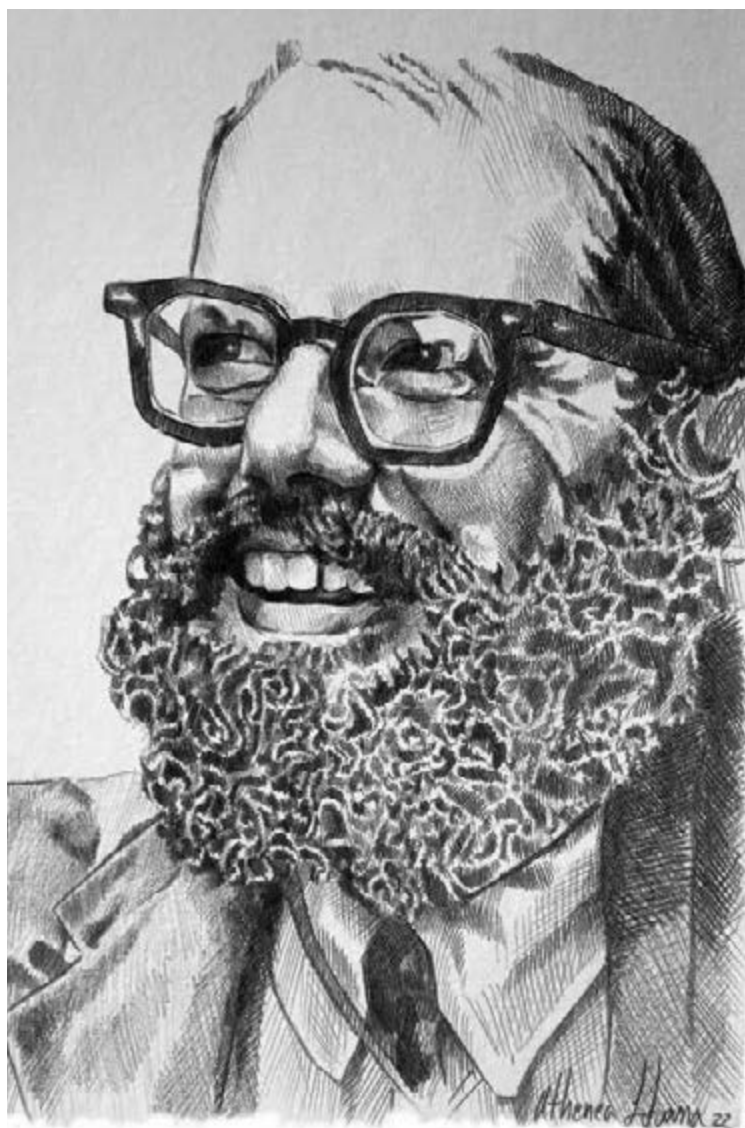


CÓMO LE EXPLICO A MI HIJA QUE LOS AÑOS 60 FUERON LOS MEJORES AÑOS DE LA HUMANIDAD. HIPISMO O CURADORES DE IMAGINARIOS

Omar PÉREZ SANTIAGO

*Escritor y traductor
Santiago, Chile*

- Brrr. Es el peor invierno de mi vida, me dice mi adorada hija de 23 años, una brava estudiante de arte. Estaba con su linda chaqueta verdosa que le gusta pues la hace verse cool. Me sorprendió con la pregunta del millón de dólares:
- ¿Hacia dónde va la poesía, dime tú, papá?
- Pienso que a mi hija la inquietud le nace del frío invernal.
- Calm down, baby, le digo.
- Leo nuevas poetas y encuentro poco que calme. Yo misma escribo a veces poemas abstractos.
- Lo único que se me ocurrió decirle:
- Hija, el hipismo literario fueron los mejores años de la humanidad. Nos hicieron más felices y más libres.
- Yo me enteré que el hipismo está muy muerto. ¿No, papá?
- La historia le puso fin. Es cierto. Pero el hipismo demostró que la luz existe. El desorden como fuente estética. Frágil o confuso. Pero vivo.
- ¿Crees que vuelve una sensibilidad espiritual? ¿No?
- Tal vez, una reparación de los vínculos
- De inmediato, me replica:
- ¿Nuevos aullidos?
- ¿Por qué no? Cuando el poeta Gonzalo Rojas invitó al beatnik Allen Ginsberg a visitar Concepción en 1960 se inició la revuelta en la poesía chilena y latinoamericana. Brotaron verdes plantas en el suelo.
- Papá ¿Cómo puedes creer que el futuro es un neohipismo poético de barba descuidada? ¡No chochees!
- Sé que a mi hija le divierte llevarme la contraria.
- Hija, el cruce de poesía y contracultura es una de las herencias más fértiles.
- Pero es el pasado, papá.
- La melancolía subterránea del pasado es poderosa.
- A ver explícate, papi, por favor.
- Flaquita querida, el presente siempre está acechado por la nostalgia del pasado. Eso siempre respira.
- Pero, en la época que me toca vivir a mí, papá, mis amigas son youtubers o agitadoras de Tik tok. No ordenamos demasiado. Muchas amigas escriben con IA y las obras son abstractas y sin mucha conexión real, pero muy hábiles. Diría que impecables.
- Flaca, no me claves tus puñales por la espalda.



Dibujo: Athenea Llana

- La IA no es un almacén de textos donde vamos a buscar obras como se va recoger frutas de un árbol. Es más que un algoritmo.
- Ah, ¿no? ¿No es un algoritmo?
- Papá, técnicamente la IA son patrones estadísticos aprendidos durante entrenamiento. No roba textos o párrafos de una biblioteca.
- A veces, mi hija me parece luminosa. Me mira y agrega:
- La IA no es la biblioteca de Babel ni de Alejandría. No es la biblioteca infinita que soñó tu amado Borges.
- Mi hija remarca las palabras “tu amado Borges”
- Oh, hija, no seas irónica. Eso duele.
- Ja, ja, ja.
- Tú podrías convertirte en una curadora de imaginarios.
- ¿Curadora de imaginarios? Qué cosas inventas, papá. ¿Qué es una curadora de imaginarios?
- Alguien que reorganiza la tradición y crea una nueva sensibilidad estética de época.
- Basta, papá. Estás pasado...de moda.
- Con cariño, mi hija luego me regaló su dibujo del barbudo Allen Ginsberg. Me dijo:
- Toma. Tu amado gurú.
- Gracias, hija.
- Eso quería contarles.



Av. Brasil 1490 Valparaíso Chile



ENSAYO DE ORQUESTA

Marco LUCCHESI

*Poeta, Escritor, Periodista
Presidente de la Biblioteca Nacional de Brasil
Río de Janeiro, Brasil*

Biografías

Aquí abordaré algunos aspectos de mi obra narrativa, por invitación de la Academia Brasileña de Letras.

Escribí mi primer diario a los siete años, cuya breve duración no superó los dos días, ni media página. Tres años después, aquel pequeño, precario e ingenuo diario creció, entre poemas, cuentos, letras de canciones y melodías. De manera incierta y nebulosa, la poesía y la narrativa plasmaron la búsqueda de mi Santo Grial.

Precisamente a los doce años, la lectura se volvió voraz, metódica y febril. No recapitularé las influencias familiares —libros, piano, canto, radio de onda corta, telescopio— mencionadas mil veces en otros lugares. De la literatura infantil pasé rápidamente a los clásicos, entre el escudo de Aquiles y el casco de Mambrino, pasando por caballos célebres, como Bucéfalo y Baiard, Rocinante y Manuel de Croa.

Evoco las aventuras de cada novela a la que me entregué, lleno de fervor e imprudencia. Un elenco de personajes conformó esta falange de fantasmas vivientes que busqué, recorriendo vastos territorios que ahora forman parte de mi dominio: desde el espacio restringido de Humillado e Insultado, hasta las estepas infinitas de Guerra y Paz, alcanzadas, en ruso y portugués, entre carros galopantes y el silencio inmóvil del hombre superfluo.

El descubrimiento de los largos diálogos, tan cautivadores y fascinantes, de Stendhal, con Fabricio del Dongo y la Marquesa Sanseverina, con Julien Sorel y Mathilda de la Mole, como si estuvieran inscritos en un lenguaje nuevo y transparente. Y Clarice Lispector, mucho después, en la música del pensamiento, en la gélida calidez de su lenguaje, hecho de espasmos de silencio. Clarice, quien extrañamente me brindó un terreno firme, después de los nueve grados en la escala de Richter, en **Cerca del corazón salvaje**.

¿Y qué decir del cautivador Qorpo- ¿Santo y del descubrimiento de su vertiginoso teatro, mucho antes de la obra de Artaud? ¿Y de las cartas de Machado, tan bellas como las de Vieira, inspiradoras, además de la novela absoluta, que nos cautivó irrevocablemente, desde la exploración de minas inagotables?

Podría mencionar el doble camino de Rosa y Euclides, que me conmovió a los diecisiete años, impulsándome a buscarlo en el corazón de Brasil, hasta que descubrí que la geografía es un breve capítulo en el océano del lenguaje.

Y La muerte de Virgilio, y Auto de fe, y Memorias de Adriano, y Los hermanos Karamazov, y la impresionante Montaña Mágica, inaugurada entre los dieciséis y los dieciocho años, recorriendo abismos. Pero no voy a dar aquí el vértigo de la lista.

Siempre leo, en todas partes y por todo el mundo, vagando por viejas librerías de segunda mano en Brasil, Europa y Latinoamérica, visitando monasterios perdidos en Damasco y Bucarest, entrando en bibliotecas de Italia y Líbano, Londres y París, El Cairo, Delhi y Teherán.

Y largas horas en la Biblioteca Nacional. ¡Cuántos días y tardes electrizantes viví en ese templo del espíritu, desde los quince años, fascinado por esa gran máquina del tiempo, un remanso de paz, encuentro y acogida! Una casa donde formulé magníficos planes, notas que me parecían preciosas, mientras inhalaba la leyenda de los siglos, el aroma a cuero y pergamino, en el santuario de los santos: la sección de libros raros.

Hice del libro mi destino. Viví años en una biblioteca disfrazada de casa. No puedo imaginar una vida sin la clara soledad, sin el abismo superficial de la página, sin los largos paseos por bosques y bibliotecas, sin el encuentro entre los vivos y los muertos, donde apenas podemos distinguirlos, en el campo eterno de la biblioteca.

Multiverso

Para hablar de mis novelas, tal vez podría comenzar con la mesa donde escribo, como punto de partida y de llegada a la vez, un círculo imperfecto, pero un círculo al fin y al cabo, a través del cual se conectan la obra en negro, los mecanismos de la ficción y los motores de la angustia.

Una mesa que guarda el vínculo intermedio con el árbol del que surgió: 60 centímetros de alto y del mismo ancho, patas robustas, torneadas en forma de balaustres, cuyo faldón revela fuertes tallas, con follaje curvilíneo, de tipo barroco tardío.

Y luego descubrir que su superficie, de apariencia lisa, es tan irregular que abre un pasaje al puente Einstein-Rosen, es decir, un atajo en el espacio-tiempo de la relatividad general, tan apreciado por los escritores que se adhieren fervientemente al multiverso.

La mesa y la infancia dicen poco sobre la razón de escribir. Pueden representar, a lo sumo, algún vestigio biográfico incierto y parcial, pero no revelan la esencia del concepto, la estructura intrínseca que escapa a la superficie biográfica.

► Razón poética

Recuerdo una conversación con Umberto Eco sobre algunas teorías relativas a la muerte del autor. Resumió su evolución desde la obra abierta y el lector en la fábula hasta la interpretación y la sobreinterpretación. No se trataba de resucitar al autor, aunque el asesinato no le parecía razonable, ni de radicalizar el acto de leer libremente. Eco resumió un equilibrio tripartito de fuerzas, formado por la intención del autor, la obra y el lector. Así, la intentio auctoris es una parte, no el todo; una idea relativa, no absoluta, que deja de ser un oráculo de exégesis para convertirse en una voz, importante, por supuesto, que integra el terceto.

Puedo decir algo que me acerca a la novela, entre azar y necesidad, estructura y coyuntura, estrategias y artificios, mencionando el escenario personal de alguien que trabaja a las cuatro de la mañana, seducido por la astronomía y la ornitología, en compañía de las estrellas y Renata, una hermosa pastora alemana, arrullada hasta quedarse dormida mientras escribo. Todo esto lo dice, sin decirlo, porque solo el texto, tomado como su centro, establece una razón crítica y poética, fuera de la cual no hay salvación.

Busqué por todas partes a mis demonios. O, como dijo Mario Vargas Llosa en Cartas a un joven escritor:

«Los escritores que huyen de sus propios demonios y se imponen otros temas, porque creen que los primeros no son lo suficientemente originales ni atractivos y los segundos sí, están terriblemente equivocados».

Eso es precisamente lo que intenté hacer: reducir, en la medida de lo posible, mi vasta colección de errores.

Principio dialéctico

Me parece fundamental que lo sólido se disuelva en el aire, que los límites pierdan rigor, que todo ocurra en profundidad o en una vasta superficie. Que el punto de partida sea dos. Digamos: entre Joca Ramiro y Hermógenes, Naphta y Settembrini, Rogójin y Rashkolnikov. Cada par ordenado abre un principio dialógico, basado en el doble o el parecido, para alcanzar una nueva instancia dialéctica, moviendo un delicado mecanismo que culmina en la coincidencia de opuestos, tan claramente representada en la ficción de Dostoievski o en ciertas páginas de Cornelio Peña y Lúcio Cardoso.

El origen moderno de esta duplicación especular se remonta a la obra de Cervantes, cuando el Don Quijote comienza a actuar como Sancho, mientras que Sancho, a su vez, asume características del Don Quijote. Esto es lo que me atrae como gesto de ficción, libre de magnetismo automático, sin polarización ni aplanamiento en un compromiso de espejos infieles.

Visión del mundo

Otro aspecto me parece fundamental: que la ficción esboce una cosmología, una visión del universo, que recorra la novela, sin grandes señales, sin didactismo, que inculque una noción integral del lugar que ocupan los personajes en el teatro del mundo, como en Avalovara o Grande Sertão. La ostentación y el detalle no importan; una simple alusión o un signo basta, como un marco profundo y sutil.

Cultura orgánica

La coherencia, en inglés, fue la lección que Calvino dejó abierta, secuestrada por Los indeseados, limitándose al resumen de los Seis memorias para el próximo milenio. Se sabe que la última lección tendría como ejemplo la novela Bartleby de Melville. Sostengo la hipótesis sobre volumetría, coherencia y claridad como expresión fundamental de la memoria, o de la visibilidad de la creación. Tratar con la fuerza puramente centrípeta y armonizarla en un centro de gravedad, pasando de la línea a una segunda dimensión, de los fantasmas aplanados en primer plano a la perspectiva de un Piero della Francesca. Como ciertos detalles en la obra de Machado, que le confieren mayor densidad, como las hebillas y las medias del portero en *El viejo Senado*. La coherencia, imagino, podría llamarse adhesión.

Canción

El pensamiento sigue un patrón musical, en el aliento de las frases, en la puntuación de los compases, en la combinación de cláusulas ordenadas y subordinadas, en la dinámica de la morfosintaxis. Considero la música un factor esencial y estructurante, como en *Memorial de Aires*, una especie de ópera seca de la ficción de Machado. Especialmente cuando la estructura musical rige la construcción de la prosa. Esto es lo que buscaba en una novela, partiendo de la Gran Fuga de Beethoven, para un libro que quería que fuera disonante y fragmentado, con acordes a veces más ásperos e intensos:

La correspondencia entre las artes impregna gran parte de la novela del siglo XX, con una admirable diversidad, desde Ulises y En busca del tiempo perdido, desde la prosa de Mário Peixoto hasta Maracatu de Mignone.

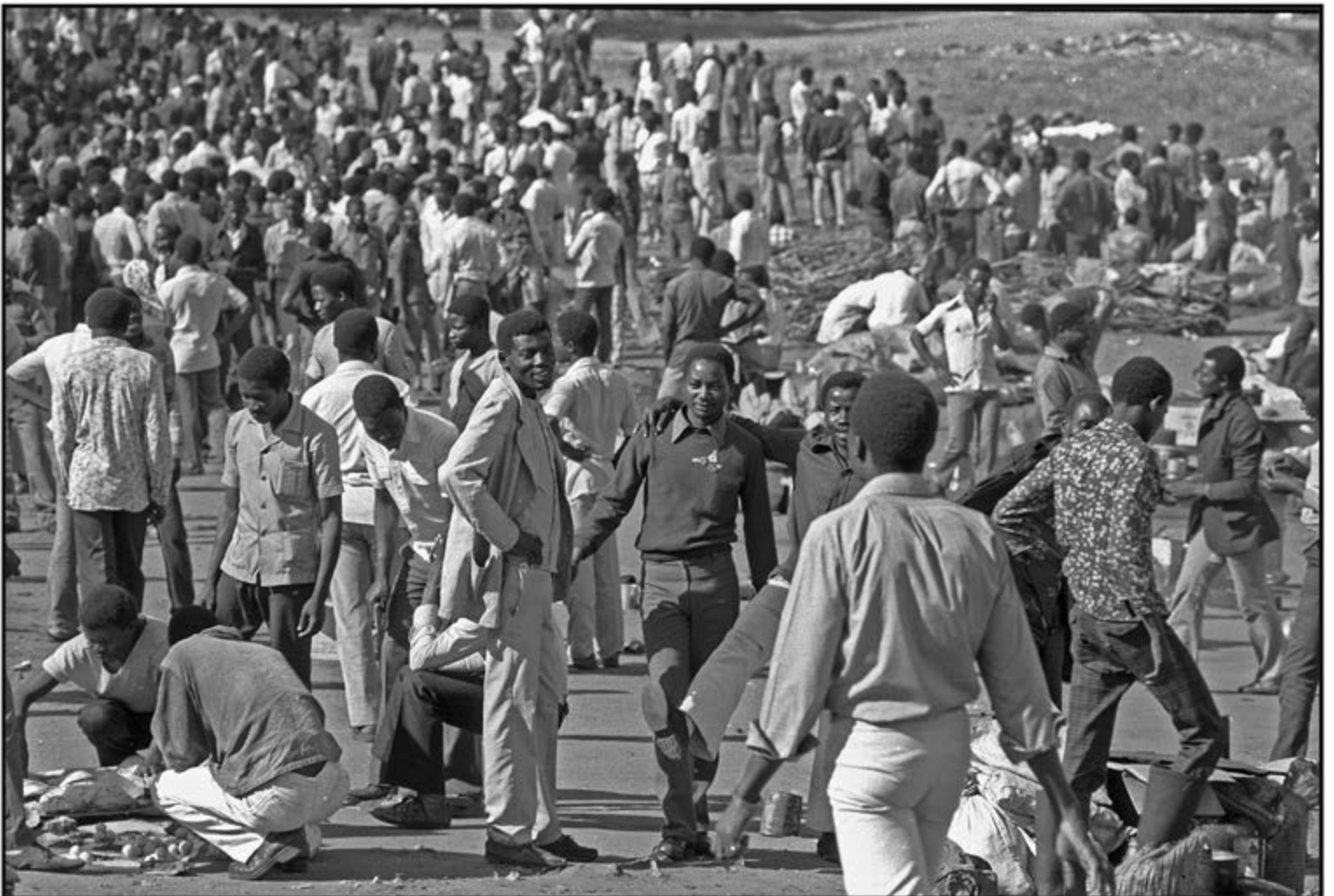
Coda

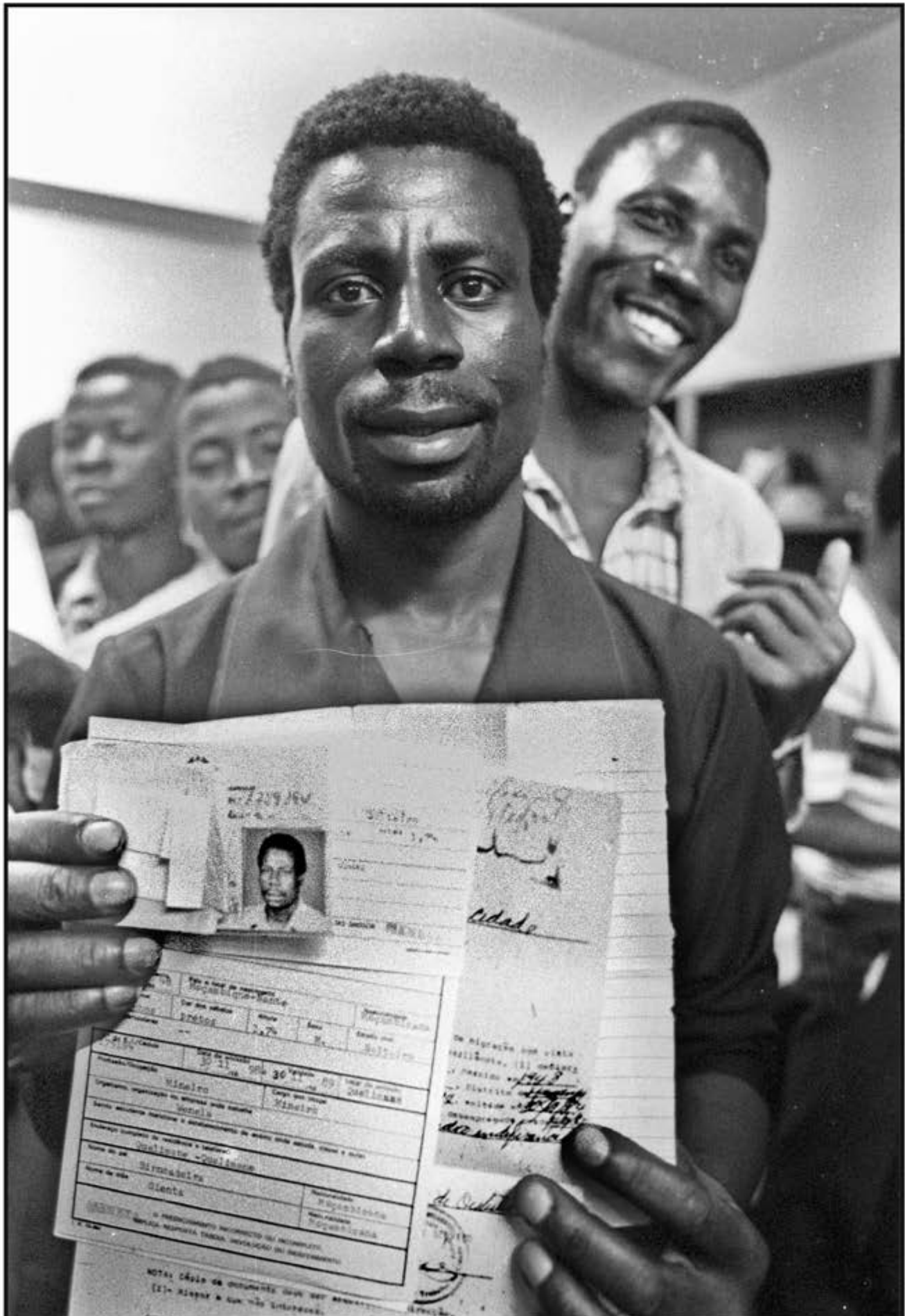
No tenía ninguna intención de crear una visión global y más orgánica de mi ficción, principalmente porque la mayor parte nunca salió del laboratorio. Solo intenté ofrecer dos o tres sugerencias, a partir de la partitura ya terminada. Solo abrí unas pocas notas de un breve ensayo orquestal.

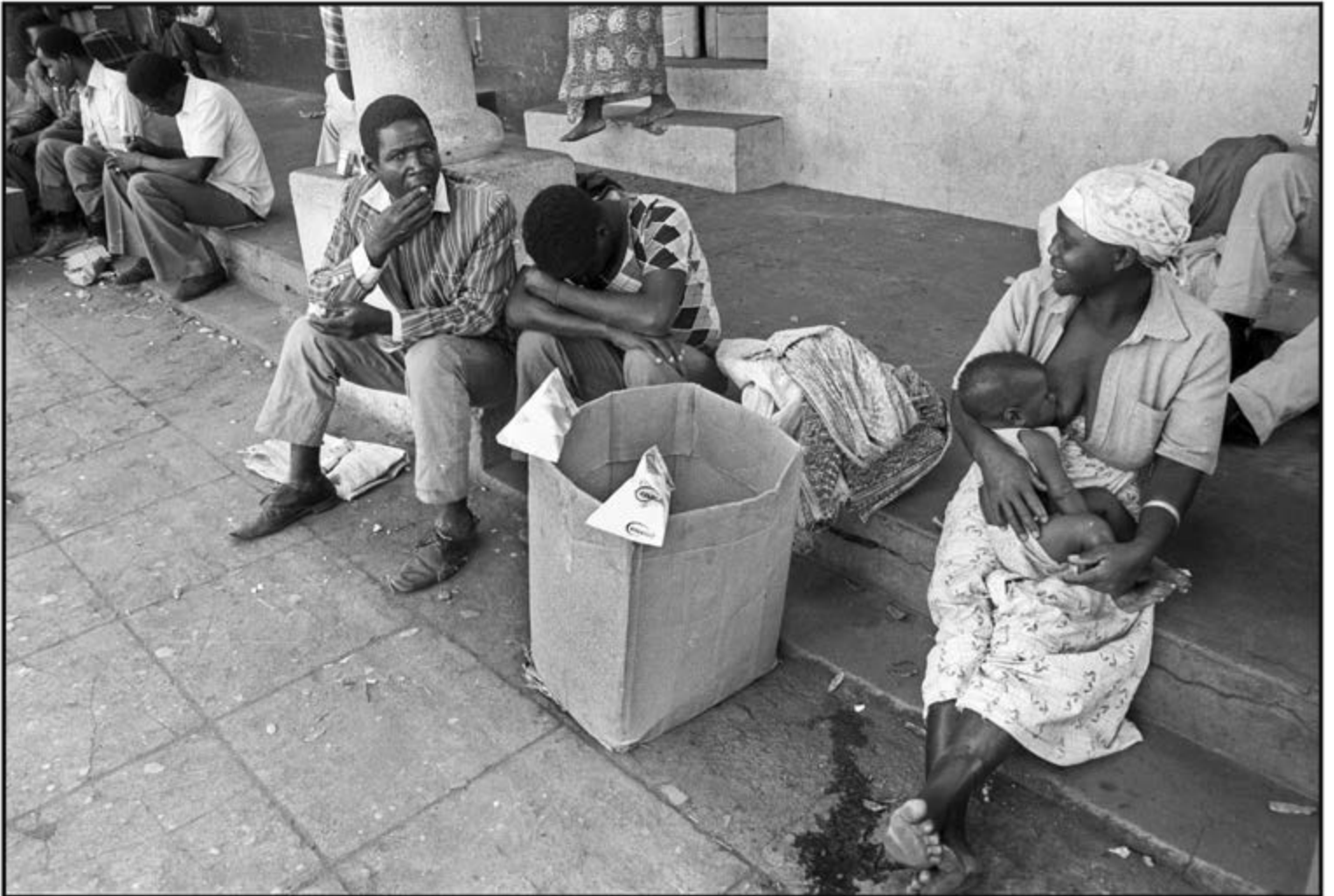


Gin ANGRI*Ciudad de Como, Italia***Trabajadores mozambiqueños intentando trabajar en minas sudafricanas**

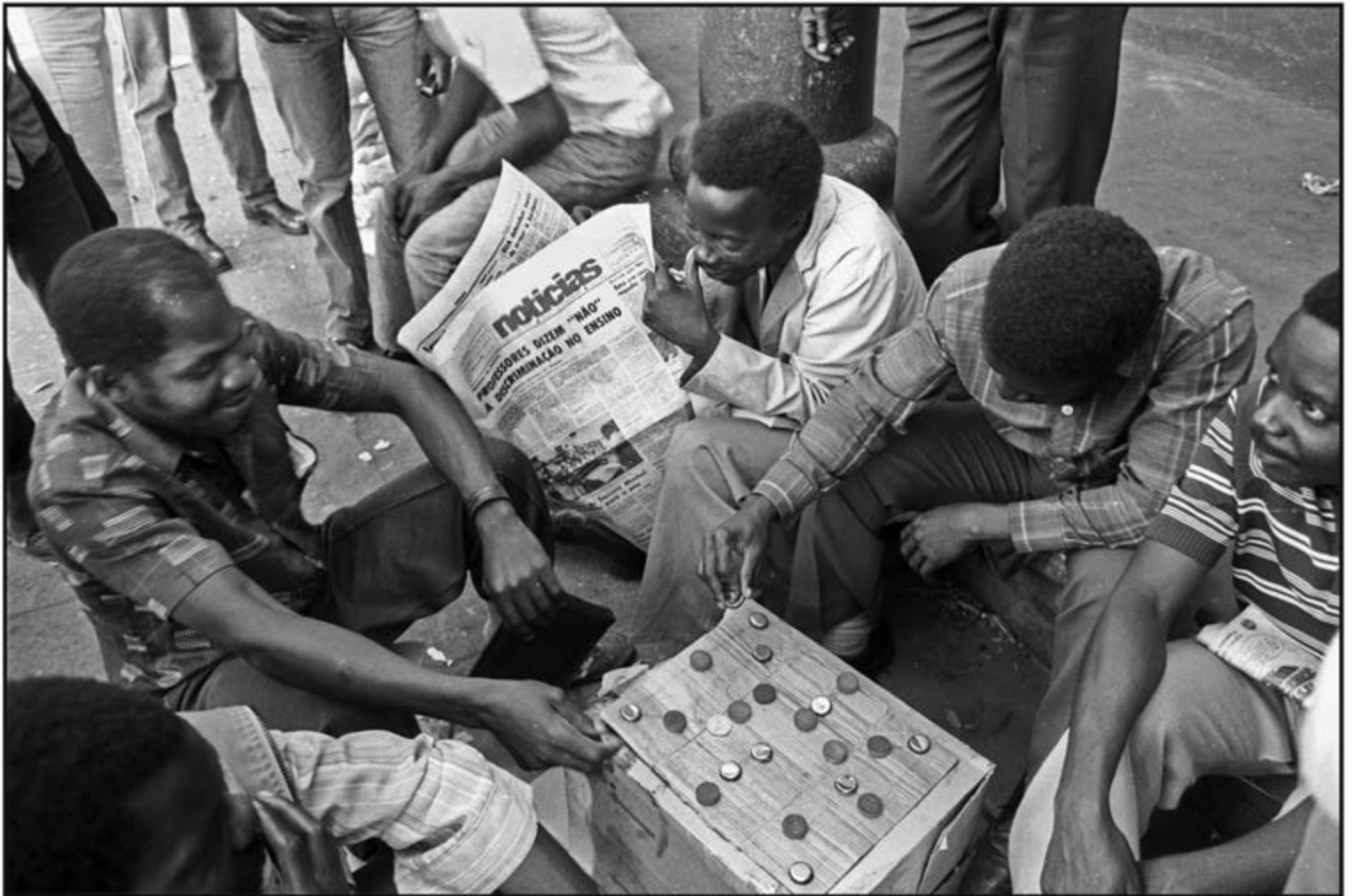
«Ubuntu queda suspendido hasta nuevo aviso». Ubuntu, término de origen bantú, significa «Soy porque somos». Sin embargo, hoy en día, los seguidores de March & March se identifican más fácilmente con el lema «Primero los sudafricanos». De hecho, el objetivo declarado del movimiento es la expulsión de todos los inmigrantes indocumentados, acusados de robar empleos a los sudafricanos. Detrás de todo esto se vislumbran los verdaderos problemas de Sudáfrica: un desempleo juvenil altísimo y una profunda desigualdad social, lo que crea un terreno fértil para el resentimiento racista contra los extranjeros.

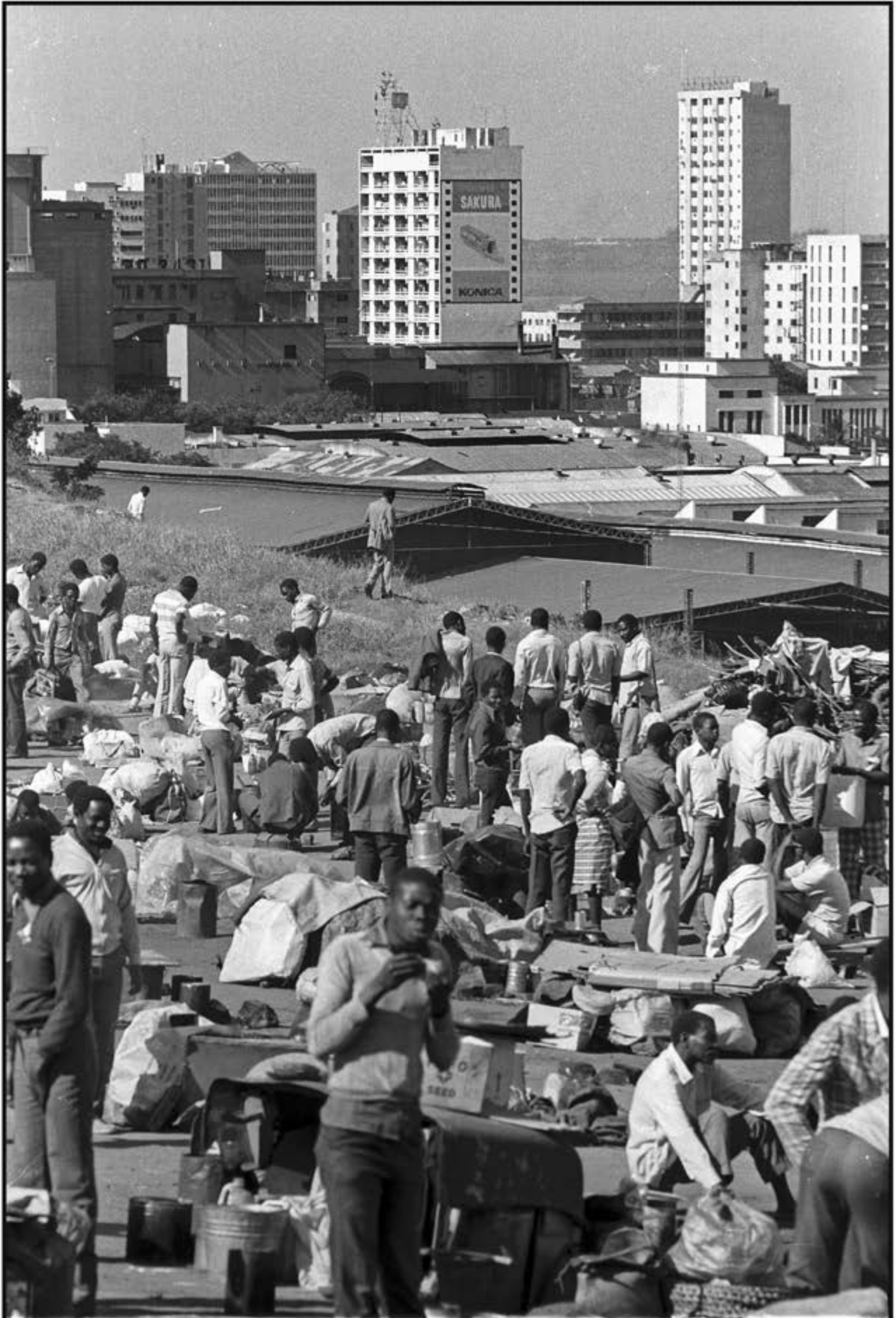


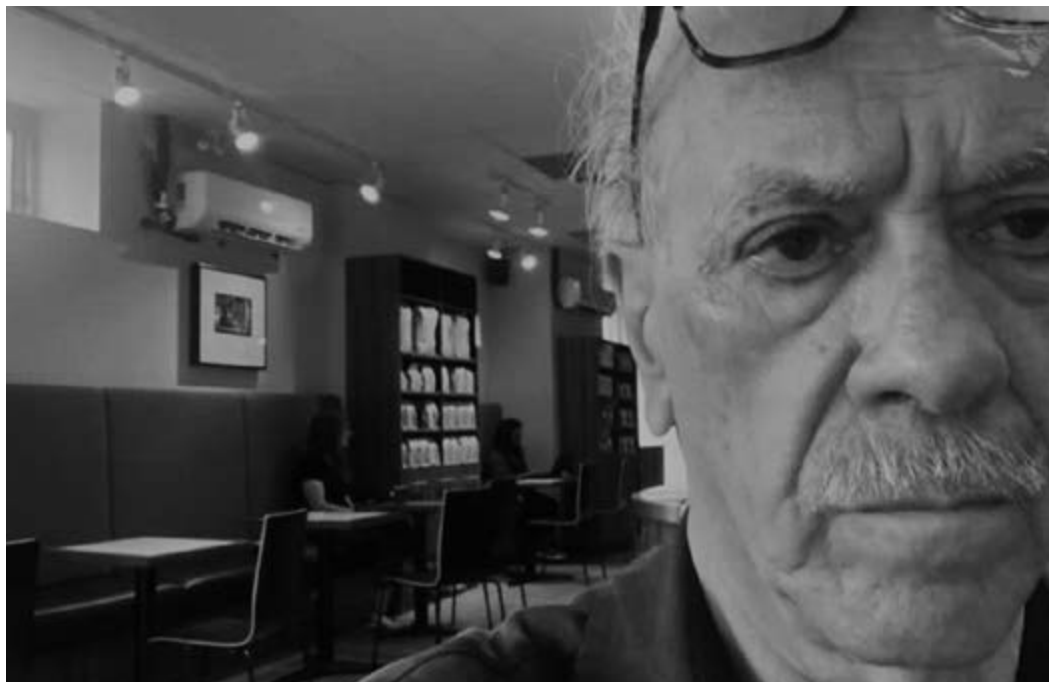












MUJERES EXTRATERRESTRES EN EL CAFÉ

Jorge ETCHEVERRY

*Poeta, Escritor, Filósofo
FiloDr. en Literatura Comparada*

Ottawa, Canadá

Y claro, no podemos intentar poner esta situación en evidencia en los medios de comunicación. Nadie nos va a creer y en partes como el National Enquirer tiene material mucho más entrete. Además, con lo poco que creo saber de las visitantes, las veo medio despelotadas en su proceder. Por eso, no estamos tan seguros de que a la postre su intervención en este determinado planeta vaya a tener éxito. Y si lo tuviera, no sería tan terrible tampoco: la posible modificación mayor o menor de nuestras características físicas y biológicas, sociales y culturales, tendría como compensación la salvación del ecosistema, qué te parece cholito, es decir del mundo, que lo más probable es que va a ser bastante mejor cuidado por quienes habrán de sucedernos. Y ojalá que sea luego, mientras quede algo que salvar. Porque pese a las aseveraciones más encarnizadas de quienes piensan en sentido contrario, especialmente los creyentes fanáticos, que a mi entender están bastante perdidos. Los seres humanos son (somos) animales, y no es posible que como especie se nos pueda desviar, bloquear, convertir o alterar en nuestros instintos y tendencias naturales, por otra parte quizás ínsitas en nosotros como en esos peces y reptiles que llevados al otro extremo del mundo, y puestos en tanques de agua de pared transparente, o en jaulas de vidrio o rejilla, en el caso de los segundos, se orientan y disponen las partes de su cuerpo según la posición geográfica de la salida y puesta del sol en sus territorios y ámbitos originales. O como los lemmings, que se despeñan por desfiladeros escarpados para ir a dar contra las rocas de la rompiente y morir por millares. Yo mismo, y mi interlocutor, más o menos de la misma edad, pero casi opuesto en lo que respecta a su nuestra apariencia física, no podemos sustraernos a nuestros vicios o hábitos, a esta edad el cigarrillo y el alcohol, —en otras precedentes cosas más inconfesables, y por supuesto muchos más placenteras— que prácticamente nos están acortando la vida con cada trago que tomamos, con cada chupada.

Mientras espiamos a las gemelas que atienden las mesas de la sección del lado de la taberna, que está a un costado de que ocupamos ahora nosotros, y no es por azar que estamos donde

estamos, si nos hubiéramos ubicado en la misma sección de ellas, quizás habríamos despertado sus sospechas, si como casi estoy seguro, poseen una especie de sexto sentido, como se dice en las novelas policiales malas. Mi compañero piensa que no se trata realmente de telepatía sino de una especie de intuición aguzada, como esa cosa que sentimos los seres humanos corrientes y molientes cuando de repente nos damos vuelta incómodos y sorprendemos a alguien que nos estaba mirando, a nuestras espaldas. Pero ya vienen llegando otros contertulios ocasionales, incluso los que se sientan a nuestra mesa, que no tienen el menor indicio de la verdadera razón de que estemos sentados aquí hoy día yo y mi amigo. No la doctora, que no quiso venir y que cuando la llamé por teléfono seguramente pensó que se trataba de una artimaña mía para juntarme con ella y darle sus tragos, quizás qué se imaginaría que yo le iba a hacer después. Pero entonces es que entran en mi radio visual los objetos de nuestro estudio, ambas mujeres, pequeñas, de edad indeterminada, de origen étnico impreciso, pero que ostentan una tez mate, casi dorada, y unos ojos grandes, amarillos, y cuyos movimientos tienen una voluptuosidad extraña para alguien de sus reducido tamaño, porque en general la gente chica tiene movimientos rápidos, y creo estar seguro, mirando por el rabillo del ojo, que conversan, y que están mirando hacia nuestra mesa, aprovechando que amaina el flujo de la clientela. Entonces tengo que concentrarme en la rutina, para que no vayan a telepizarme o intuirme, y, como en el pasado he ido a algunas partes, no muchas, he hecho algunas cosas y obtenido cierto reconocimiento, aunque no muy universal que digamos, empiezo a jugar con esos compañeros (casi) ocasionales de mesa, ya con varios tragos en el cuerpo, ese juego verbal en refiero agrandándolas un poco, la verdad sea dicha, algunas instancias de mi ya prolongada vida, juego en que desempeño un papel más o menos en la onda del tango que dice “muchas glorias me dio el mundo al brindarme sus ofrendas, son tantas que las confundo...”, mientras mis acompañantes me escuchan con aire de gato que mira para el escaparate de la carnicería.



TEATRO
BIOBÍO



FRIDA KAHLO

LA PALOMA QUE SEDUJO A UN ELEFANTE

“Doctor, si me deja tomarme este tequila, le prometo no beber en mi funeral.”

Frida Kahlo

Mario TORRES DUJISIN

Escritor, economista, sociólogo

Chileno-croata residente en México

Frida Kahlo poseía una mirada hipnótica que era el espejo de su alma indomable. En un México de fuertes mandatos masculinos, donde la mujer solía habitar en un discreto segundo plano, ella irrumpió con la fuerza de un huracán. Se pintó a sí misma con cejas pobladas y un incipiente bigote, desdibujando los límites de lo femenino y lo masculino con una naturalidad asombrosa. Su lienzo era su diario de vida; por eso negó rotundamente el surrealismo: “No pinto sueños, sino mi propia vida”. Fue la primera mexicana en exponer en el Louvre y una adelantada a su tiempo que, en plenos años 30 y 40, reivindicó con hechos la libertad sexual femenina, vistiendo pantalones en público y amando sin pedir permiso.

Nació bajo el nombre de Magdalena Carmen Frida Kahlo Calderón el 6 de julio de 1907, en la entrañable Casa Azul de Coyoacán. Hija de un fotógrafo alemán inmigrante y una madre oaxaqueña, su infancia estuvo marcada por la fragilidad física. La poliomielitis la postró nueve meses y dejó su pierna derecha más delgada que la izquierda, una herida temprana que anunciaba las batallas que su cuerpo libraría. Pero la verdadera tragedia estalló en 1925, cuando un tranvía embistió el autobús en el que viajaba. El impacto fue brutal: columna fracturada en tres partes, pelvis rota, costillas hechas añicos y un pasamano de metal que le atravesó la cadera y le salió por la vagina. Sobrevivir a aquel infierno fue un milagro; vivir con esas secuelas, una condena y una fuente inagotable de arte.

Postrada en una cama, con treinta operaciones a cuestas, Frida encontró en la pintura su tabla de salvación. Un espejo colocado en el dosel le devolvía su propio rostro, su único modelo disponible. “Paso mucho tiempo sola y soy el motivo que mejor conozco”, confesaba. De aquella soledad nacieron sus célebres autorretratos: 150 obras donde el dolor, la sangre y la tradición mexicana se funden en una estética inconfundible. Vestida con largas faldas tehuana, moños de cintas de colores y collares prehispánicos, su imagen se convirtió en un ícono de la mexicanidad y su pincel en un grito contra el sufrimiento.

A los quince años, el destino la cruzó con el hombre que marcaría su vida: Diego Rivera. Mientras él pintaba un mural en la Escuela Nacional Preparatoria, la joven Frida quedó muda de fascinación ante aquel elefante obeso, seductor y monumental. “Ya verás, panzón —les decía a sus compañeras—, ahora no me haces caso, pero algún día tendré un hijo tuyo”. El mito del macho mexicano, comunista empedernido, mujeriego implacable, veinte años mayor que ella, no era el candidato ideal para su familia, pero para Frida era el amor de su vida. Se casaron en 1929, y el mundo los bautizó como la unión de un elefante y una paloma. Acordaron un vínculo abierto, una libertad compartida que, sin duda, pondría a prueba sus corazones.

Y fue en el terreno de los amores donde Frida desbordó su pasión con una generosidad y un descaro que aún hoy asombran. Mientras Diego se rendía a los pies de actrices y pintoras húngaras, Frida tejía su propio y exquisito mapa de conquistas. Con la cantante Chavela Vargas vivió un romance de muchos años; al conocerla escribió con una honestidad brutal: “Extraordinaria, lesbiana, es más se me antojó eróticamente. No sé si ella sintió lo que yo. Pero creo que es una mujer lo bastante liberal que, si me lo pide, no dudaría un segundo en desnudarme ante ella”. También sedujo a Jacqueline Lamba, la pintora esposa de André Bretón, a quien acogió en su casa cuando huía de la ocupación nazi.

Los amores de Frida tenían la intensidad de un relámpago. Heinz Berggruen, un elegante coleccionista de arte que Diego le presentó, huyó con ella a Nueva York, donde se encerraron un mes en el Hotel Barbizon Plaza para vivir un romance febril. Con el fotógrafo húngaro Nicolás Muray se reencontró en San Francisco y Nueva York en repetidas ocasiones, mientras en México, Diego caía rendido ante otras musas. Pero quizás la anécdota más cinematográfica la protagonizó el escultor Isamu Noguchi: Diego los sorprendió en el departamento de Frida y, empuñando una pistola, exigió a la pareja terminar con aquella *chingadera*. Sin inmutarse, Frida siguió su camino y en Estados Unidos se



► entregó al pintor catalán Josep Bartolí, un republicano español con quien sostuvo un ardiente romance del que aún se conservan cartas incendiarias: “Te quiero como eres, me enamora tu voz, todo lo que dices, lo que haces”. Y cerrando el círculo, no podía faltar Tina Modotti, la fotógrafa y amante de Diego, con quien Frida compartió además de la cama, la militancia en el Partido Comunista.

Sin embargo, ni todas esas libertades acordadas la prepararon para el golpe más bajo. Cuando Diego se enredó con su propia hermana y confidente, Cristina, el mundo de Frida se derrumbó. No soportó aquella traición y se divorció de él. La rabia y el dolor quedaron plasmados con crudeza en su obra *Unos Cuantos Piquetitos*, donde un cuerpo yace acribillado a puñaladas sobre una cama. Pero el amor es un imán difícil de esquivar; un año después, en 1940, volvieron a casarse. “Yo sufrí dos accidentes graves en mi vida —declaró con esa ironía que la caracterizaba—: uno en el que un autobús me tumbó al suelo... El otro accidente es Diego”. Juntos permanecieron hasta que la muerte los separó.

El final se acercaba con pasos firmes. Un año antes de morir, le amputaron la pierna derecha, pero su espíritu siguió intacto. Una semana antes de su partida, celebró su cumpleaños número 47 como nunca. Despertaron con *Las Mañanitas*, trasladaron su cama al centro de la sala y más de cien invitados la vitorearon entre mole, tamales y tequila. Frida, que ya presentía el adiós, reía y brindaba: “Espero alegre la salida y espero no volver jamás”. La madrugada del 13 de julio de 1954, tras quejarse de dolores, se quedó dormida para siempre. Al amanecer, sus ojos permanecían abiertos, fijos en aquel espejo que tantos autorretratos le había devuelto. La causa oficial fue una embolia pulmonar, aunque siempre flotó la sospecha de una sobredosis voluntaria.

Su despedida fue tan monumental como su vida. Vestida con un huipil blanco de Yalalag y un collar de Tehuantepec, su ataúd fue velado en el Palacio de Bellas Artes. Las autoridades suplicaron a Diego que no diera tintes políticos al evento, pero uno de los alumnos de Frida depositó sobre el féretro una bandera roja con la hoz y el martillo. Diego, desafiante, se negó a retirarla ante las súplicas de los funcionarios. Llevaron su cuerpo al crematorio del Panteón Civil de Dolores, y el fuego devoró a aquella mujer que había gozado de la admiración de Picasso, Kandinski y Trotsky.

Como ocurre con los elegidos, la fama mundial llegó tarde. No fue hasta finales de los años 70 que su obra alcanzó el reconocimiento planetario. Hoy, Frida Kahlo no es solo una pintora; es un símbolo. Su paleta convirtió el sufrimiento en belleza, y su vida amorosa, tan generosa como tormentosa, sigue siendo el testimonio de una mujer que, entre fierros, clavos y pasiones desbordadas, supo vivir con una intensidad que ni la muerte pudo apagar.





CENTRO CULTURAL ESTACIÓN MAPOCHO



ANTIGUOS OFICIOS DE CHILE

Imágenes históricas de antiguos oficios y tradiciones de Chile del Estudio Brüggmann, rescatan escenas cotidianas y formas de vida que son parte de nuestra memoria e identidad cultural.

El Centro Cultural Estación Mapocho invita a recorrer la exposición desarrollada en alianza con Estudio Brüggmann, plataforma de investigación y divulgación patrimonial dedicada a la preservación de la memoria visual y cultural de Chile.

La exposición reúne una selección de imágenes históricas que retratan antiguos oficios y tradiciones presentes en distintos territorios del país: zonas rurales, costas, bosques, desiertos y ciudades, donde generaciones de cultores dieron vida a manufacturas, artesanías, elaboraciones culinarias, textiles y labores que forman parte esencial de nuestra identidad cultural.

ARTE PERFORMATIVO QUEER, TERRITORIO SIN FRONTERAS

Cuto REED

Fotógrafo y cineasta independiente

Montreal, Quebec, Canadá.



Mi relación con la documentación de la performance y más específicamente los artistas que la desarrollan, comenzó mientras estudiaba fotografía (2005). Allí surgió la necesidad de registrar los mundos que siempre me habían fascinado y de los que también formaba parte. Mi trabajo nació como una bitácora visual y emocional, una forma de preservar los espacios donde encontraba comunidad y podía expresar mi identidad.

Desde entonces, mi búsqueda se ha centrado en documentar cuerpos, estéticas y comunidades de artistas performativos que suelen quedar fuera de la representación oficial. Primero fueron las "tocatas" y la escena musical, refugios fundamentales durante mi juventud. Más tarde llegaron las fiestas y comunidades queer, entendidas no sólo como disidencias sexuales, sino también como espacios afectivos y creativos. Fue en ellas donde entendí que las performances, de las más abstractas hasta las más literales, incluyendo el arte travesti/drag, son finalmente acciones de arte donde accedemos a nuestras propias experiencias, son un espejo. La performance no es algo ajeno; es una invitación a procesar(nos) y observar, con cierta distancia, para tener la perspectiva y dialogar con nuestra propia performatividad: esa a la que llamamos vida.

Me interesa entonces hablar de aquello que conozco, de personas que admiro y con quienes comparto una historia común. Mi práctica nunca ha tenido demasiado interés por observar desde afuera, y es por eso que hoy me centro mucho en la comunidad queer y migrante, donde fotografiar es también una manera de entenderme. Pienso que esa cercanía es la razón por la cual mi práctica documental no busca el exotismo, la pornomiseria, ni la distancia periodística. Mis fotografías hablan desde adentro, de frente (retrato), desde la confianza y la colaboración, buscando elevar y visibilizar otras prácticas, retóricas y ficciones, que también son parte de estas comunidades.

El año 2014, en Chile, luego de trabajar varios años en el ámbito institucional, tomé la decisión de comenzar en un nuevo territorio; Valparaíso, una ciudad que siempre sentí cercana por historia familiar y por la fascinación de cómo el arte vibra en cada escalera y rincón del puerto. Fue ahí donde realmente mi lenguaje fotográfico se revolucionó. Allí encontré la fraternidad y arraigo artísticos que me permitieron llegar a tener una voz propia.

Valparaíso es una ciudad de contrastes permanentes: un puerto lleno de memoria, pero también de abandono, golpeado por la precariedad y a la vez inagotable en creatividad y resistencia. Sus calles, su arquitectura, sus cerros, sus habitantes y su

vida nocturna fueron mi verdadera escuela visual. Fue en este paisaje donde comprendí en carne propia la importancia política de la fotografía como documento, porque la fragilidad de la vida se siente todos los días cuando navegamos por esos espacios. Entendí lo fácil que puede ser perder a una persona o una comunidad completa, y cómo el abandono institucional también es una estrategia política que se encarga de borrar estas historicidades. Conocer a performers y figuras históricas, como Divina Tota, Danni Sioux, Mitchell Clementi (QEPD) o La Venus del puerto, fue sin duda la inspiración que encauzó mi práctica para amplificar voces históricamente marginadas y precarizadas que considero fundamentales en la historia del arte chileno y que, como yo, también encontraron en las escenas alternativas un espacio para existir sin pedir permiso, no solo como artistas, sino como maricas y trans, como disidentes, como seres afectivos y políticos que aprendieron a inventarse una familia y redes de apoyo cuando las tradicionales no eran suficientes.

En esos años también comprendí que yo había crecido prácticamente sin referentes queer. Más allá de Pedro Lemebel, mi juventud estuvo marcada por la ausencia de imágenes donde pudiera reconocirme en mi devenir marica. Quizás fue consecuencia de haber nacido durante la dictadura, de haber vivido muchos años dentro del clóset o simplemente de crecer en una sociedad profundamente homo-trans-fóbica, con un estado que (aún) no es capaz de dar al arte y la cultura el espacio que merecen. Nunca sabré cuál de esas razones pesa más. Lo importante es que entendí que la historia no aparece sola: alguien tiene que escribirla, fotografiarla, filmarla o imprimirla. Dicen que los que escriben la historia son los que la ganan, y como siempre nos decimos con mi amada Esther Margaritas, ¡VENCEREMOS! Desde entonces siento que quienes habitamos los márgenes tenemos también la responsabilidad/oportunidad de producir documentos. Veo en la fotografía una herramienta (no la única) para impedir que determinadas vidas desaparezcan del relato colectivo. Desde un fanzine fotocopiado hasta un libro publicado, toda imagen tiene el potencial de convertirse en memoria si alguien decide conservarla. Mi libro Valparaíso Bizarro (2016) me enseñó precisamente eso. Cada retrato contenido en esas páginas es un fragmento de la historia chilena y porteña que continuará existiendo gracias a quienes decidieron darle un lugar en sus bibliotecas.

El año 2018, migré a Montreal y eso significó comenzar nuevamente. Aprender otro idioma (o dos en el caso de Montreal) y reconstruir una comunidad desde cero. Durante los primeros años entendí, perdido en la falta de acciones políticas y comunitarias como yo las había vivido en el sur del mundo, que la

experiencia migrante también modifica la manera de mirar. En Chile mi acto fotográfico estaba atravesado por la urgencia de documentar un territorio que conocía profundamente. En Canadá apareció otra pregunta: ¿Cómo construir pertenencia cuando uno todavía está aprendiendo del lugar que habita y al cual posiblemente nunca va a pertenecer por completo?

La experiencia de migrar me permitió profundizar y comprender de mejor manera mi diálogo con artistas, performers y comunidades queer, esta vez conformadas por personas de distintos lugares del mundo y con historias que no necesariamente puedo entender. He fotografiado la escena ballroom, espectáculos drag, eventos culturales, performances y proyectos impulsados por comunidades racializadas y migrantes. Estas experiencias volvieron a educarme en muchos sentidos. Con el tiempo confirmé que las luchas cambian de idioma y de color, pero no de naturaleza. También se hizo evidente que la discriminación, la precarización y la necesidad de construir espacios seguros siguen presentes incluso en una ciudad considerada progresista, donde además sigue siendo muy difícil llegar a la historia detrás de estas comunidades. No veo acceso a información relevante de artistas migrantes de otras épocas y es difícil llegar a saber quiénes han luchado antes que uno por estos espacios. Entonces, la comunidad LGBTQ+ se revela hoy ante mí como una nación sin fronteras que comparte sus dificultades y sus luchas; un territorio construido desde la solidaridad antes que desde la geografía, siempre rico en cultura, creatividad y afectos.

Hoy, después de casi nueve años viviendo en Montreal, encontré finalmente una comunidad y la estabilidad emocional necesarias para desarrollar mi proyecto más ambicioso hasta aho-

ra. Crimen en Casa Pasión es mi primer cortometraje de ficción, una película que comencé a construir en Valparaíso y terminé en Montreal, trabajando junto a comunidades de artistas queer de ambas ciudades. Aunque se trata de una ficción, nace de muchos años compartiendo con esos territorios y de experiencias reales que fueron transformándose en relato cinematográfico. La película busca enlazar estos dos puertos marcados por la migración, el deseo, la violencia, el arte performativo y la supervivencia. El proyecto vive un momento decisivo al haber obtenido su primer financiamiento para una post-producción profesional gracias a PRIM – Centre d'artistes, un apoyo que marca el inicio de una nueva etapa que llevará el cortometraje a su versión final. Con ella comenzará también su recorrido internacional.

Crimen en Casa Pasión se transformó gracias a mi migración en un proyecto puente entre comunidades artísticas de ambos territorios. Mi intención es que siga expandiéndose hacia otros países, explorando cómo las identidades migrantes y queer transforman las escenas culturales que habitan y cómo la ficción-documental puede convertirse en una forma de narrar esos desplazamientos.

Desde mi experiencia, el arte nunca ha sido únicamente una producción estética. Es una forma de relacionarse con el mundo, de construir comunidad y de dejar evidencia de que estuvimos aquí. La fotografía, el cine y la performance me han permitido encontrar una comunidad, conservar memorias y cuestionar las narrativas dominantes. Mi objetivo sigue siendo el mismo que cuando tomé una cámara por primera vez: crear imágenes que sobrevivan al tiempo y que, algún día, puedan convertirse en parte de la historia de quienes la necesiten.



Fotografía: Justine Durand (Montreal)



JOSEPH BEUYS

TODO SER HUMANO ES UN ARTISTA

*"La verdadera creatividad
solo puede surgir desde el interior"*

Joseph Beuys

Leo LOBOS

*Poeta, Ensayista, Artista Visual
Gestor Cultural*

San Bernardo, Chile

En los inicios de su carrera el artista alemán Joseph Beuys relataba que en el verano del año 1943, mientras servía como piloto de la fuerza aérea alemana, su avión se estrelló en Crimea, península del mar negro y mar de Azov en Europa Oriental, desde donde fue rescatado por una tribu nómada de tártaros. Para mantener el calor corporal, curar sus heridas, quemaduras y múltiples fracturas lo envolvieron en grasa animal, fieltro y lo alimentaron con miel y queso, materiales que Beuys utilizó constantemente en sus icónicas esculturas y sus acciones de arte convirtiendo con ello su propia historia en un mito. Beuys explicaba con este mito biográfico el uso de sus materiales predilectos, así declaraba: "frotaron mi cuerpo con grasa y me envolvieron en fieltro" afirmando además que el artista tenía la libertad de crear su propia historia personal y ver la vida misma como una obra de arte, su narrativa de muerte y resurrección a través del arte fue su forma de sanar los traumas y pecados de la guerra.

En mayo de 1974 Beuys viajó a Nueva York para interpretar la acción de arte titulada "I like America and American likes me" es decir "Me gusta América y a América le gusto yo" que le dio fama internacional, a través de esta acción Beuys exploraba la necesidad de conectar la racionalidad humana con el instinto animal en un encierro de tres días con un coyote salvaje en la Galería de René Block como un símbolo de recuperación del trauma histórico del genocidio de los nativos americanos, una crítica a la guerra y al militarismo. Para lograrlo realizó una serie de acciones, como la de no tocar suelo estadounidense. El artista alemán llegó al aeropuerto JFK de Nueva York donde fue envuelto en fieltro y se hizo transportar a la galería en ambulancia, negándose a ver nada del país salvo al coyote. El coyote norteamericano representaba una figura dual, para los colonos europeos era un depredador indomable y una plaga, en cambio para los pueblos originarios era un animal sagrado, un dios creador y representaba la transformación espiritual. Encerrándose con el animal Joseph Beuys buscó construir un diálogo y generar una reconciliación entre la civilización moderna y la naturaleza salvaje del espíritu de la norteamérica indígena, convirtiéndose a sí mismo en un chamán. Durante la performance el artista interactuaba con el animal usando un bastón

de pastor y mantas de fieltro separados por un vidrio del público. El coyote lo acechaba, haciendo sentir al artista vigilado e intimidado, metáfora de lo que vive un migrante al llegar a Estados Unidos. Beuys sentado en fardos de paja le lanzaba sus guantes de cuero, usaba una linterna y golpeaba un triángulo, señal para que un asistente pusiera a todo volumen el sonido de turbinas industriales. El coyote, al comienzo de la acción era agresivo y lo atacaba directamente, Beuys se cubría lo más que podía, quedando vulnerable a momentos, pero el animal se fue calmando hasta llegar a compartir el espacio apaciblemente, domesticando su hostilidad en su interacción. El coyote solía hacer sus necesidades sobre ejemplares del periódico de Wall Street, representando de esta manera la respuesta de la naturaleza ante el sistema.

El principal lema del artista conceptual alemán Joseph Beuys era: "Todo ser humano es un artista", con esta frase no se refería a que todos tuvieran que pintar, escribir o esculpir, sino que planteaba la idea de que todas las personas poseen una fuerza creativa latente, entendida como una energía capaz de intervenir, educar y transformar la sociedad, un concepto que denominó como *escultura social*, redefiniendo el arte como una fuerza capaz de moldear la sociedad, en lugar de limitar al artista en la producción de objetos materiales para museos, galerías y hogares. El pensamiento, la palabra y las relaciones humanas son la materia prima para dialogar, debatir y tomar decisiones para mejorar la comunidad donde el resultado final no es una obra de arte material sino una sociedad mejorada, democrática y libre. Cada ciudadano tiene el poder creativo de moldear su entorno, la política, la economía y la educación son campos donde todos debemos esculpir.

El año 1982 esta figura clave del arte de la posguerra plantó 7 mil árboles en la ciudad de Kassel, Alemania, alterando el urbanismo, el ecosistema y uniendo a la comunidad en un esfuerzo ecológico colectivo inédito a largo plazo. La magia de Joseph Beuys consistía en poner a la plástica en acción con actos que cuestionaban todas las instituciones, tanto como a la pasividad social, haciendo del arte el camino primordial para la plena autorrealización, el arte no separado de la vida, sino como una parte fundamental de ella.

EVENTOS ALAMEDA

cartelera agosto



CADÁVER EXQUISITO
CADAVER EXQUISITO
CADAVER EXQUISITO

mié. 5/8 - 20:00 hrs.



Bibie.
SHOWCASE EXCLUSIVO

mié. 12/8 - 20:00 hrs.



SISTEMAS INESTABLES
VESTICIUM 2026

mié. 19/8 - 19:30 hrs.



venta de tickets
passline



Centro
Arte
Alameda



Zumbido



CON MÁRQUEZ EN MEDELLÍN

La próxima vez le pediré a Dios nacer en Colombia.

Crónica sobre el Festival Internacional de Poesía de Medellín.

Niels HAV

Poeta

Copenhague. Dinamarca

Es importante elegir el libro adecuado para llevar de viaje. Hay que esperar en los aeropuertos; mi viaje vía Ámsterdam y Panamá duró dieciocho horas. Otros poetas de destinos más lejanos, como Australia, Kurdistán o China, llevaban varios días de viaje cuando llegamos a Medellín. Para leer durante el viaje, elegí *Crónica de una muerte anunciada* de Gabriel García Márquez. No podría ser más obvio: los lectores hispanohablantes han votado la novela como una de las mejores de todos los tiempos.

El festival de Medellín es legendario; ser invitado es como ganarse la lotería. Es el festival más grande de Latinoamérica, una muestra de la importancia de la poesía. Los eventos duran diez días con lecturas repartidas por la ciudad y sus alrededores. Fernando Rendón y Gloria Chvatal reúnen a escritores de cinco continentes —68 poetas de 32 países— bajo el lema “Hacia la Primavera Humana. La poesía como resistencia, solidaridad y renovación humana”.

La inauguración y la lectura tienen lugar en el anfiteatro del Teatro Carlos Vieco, en el Cerro Nutibara, un oasis verde y parque de esculturas en el centro de Medellín. Al caer la noche mágica, un numeroso público se congrega para escuchar poesía y música. Ahmad Al Shahawy, de Egipto, y Paul Muldoon, de Irlanda, leen junto a Saber Sadipour, de Irán, y Liu Xunfu, de China. Margarita Al representa a Rusia, yo soy la danesa; somos poetas de todos los rincones del mundo, la buena poesía trasciende fronteras.

Los poetas se hospedan en el Hotel Tequendama, con vista al famoso Estadio Atanasio Girardot. Aquí, a lo largo de los días, se forja un espíritu colectivo. Venimos de diferentes naciones, una mezcla de lenguas, pero la poesía es nuestra patria. Somos una familia temporal encargada de llevar la poesía a la gente y a los escenarios de la vasta ciudad de Medellín, que es un universo.

Por la noche, me acuesto en mi habitación número 608 y leo «Crónica de una muerte anunciada». La trama de la novela es sencilla: en una gran boda en un pequeño pueblo costero del Caribe, Ángela Vicario se casa con un inmigrante adinerado. La noche de bodas, se descubre que no es virgen, y el novio la devuelve a casa de sus padres, donde su madre la castiga y sus hermanos la interrogan: ¿Quién es el culpable?

Ella nombra a Santiago Nasar; ¡es él! Nunca se aclara si esto es cierto o una mentira piadosa, pero según el código local, es deber de los hermanos vengar la profanación del honor familiar. No quieren hacerlo, pero la inacción les resulta demasiado vergonzosa. Corren la voz de que van a matar a Santiago Nasar, con la esperanza de que alguien los detenga o le advierta. El pueblo es pequeño, todos se conocen, pero nadie detiene a los hermanos, y nadie advierte a Santiago Nasar. Esa es la tragedia. Muchos años después, en la época en que transcurre la novela, el amigo de Santiago, narrador del libro, reconstruye los hechos en una narración que combina reflexiones y testimonios.

Esta es la primera vez que leo la novela; me encanta, como una bandeja paisa humeante que captura la esencia de la cultura colombiana. Gabriel García Márquez la escribió en 1981, un año antes de recibir el Premio Nobel. Se basa en hechos reales que se remontan a mucho tiempo atrás; dudó durante treinta años antes de escribirla por preocupación por su madre y las demás personas involucradas.

El Festival Internacional de Poesía de Medellín es la mayor manifestación literaria de Latinoamérica. Fue fundado en la década de 1990 como reacción a la violencia que asolaba la ciudad en aquel entonces. Un grupo de entusiastas vinculados a la revista literaria colombiana *Prometeo* organizó el primer festival, inspirados por poetas como Fernando Rendón, Gabriel Jaime Franco y Ángela García, entre otros.

► Hoy, los eventos son organizados por un amplio equipo de voluntarios. Cada día hay nuevas lecturas; los poetas, distribuidos en taxis y autobuses, recorren universidades, bibliotecas y otros lugares. Entre ellos se encuentran Võ Thị Như Mai, de Vietnam, que ahora vive en Australia; Stefano Strazzabosco, de Italia; Lana Derkač, de Croacia; Tayi Tibble, de Nueva Zelanda; e Isilda Nunes, de Portugal. Su poesía abre nuevos horizontes y hace volar los sueños. Alice S. Yousef (Palestina), Hussein Habasch (Kurdistán), Khosiyat Rustamova (Uzbekistán) y Ali Al-Shalah (Irak) mantienen la atención en la actual catástrofe de Oriente Medio. En Colombia existe la tradición de apoyar la lucha palestina, y el público muestra su solidaridad con gritos y aplausos entusiastas.

Por la noche, en la habitación 608, organizo una reunión con Gabriel García Márquez y su novela. Era socialista y participaba en debates políticos. A lo largo de su vida, trabajó por la justicia social y apoyó los movimientos populares antiimperialistas en Latinoamérica. Fue amigo de Castro en Cuba y de los revolucionarios en México, donde vivió muchos años. «Era contrabandista de profesión y un hombre sencillo con un corazón cálido», dice de un personaje en sus memorias *Vivir para Contarla*. Si sustituimos la palabra «contrabandista» por «escritor», tenemos una descripción del propio Gabriel García.

Durante el festival, pregunto a los colombianos cuál novela de Márquez consideran la mejor. Recibo muchas respuestas diferentes: *Cien años de soledad*, *Nadie le escribe al coronel*, *El amor en los tiempos del cólera*. Quizás cada una de estas novelas sea la mejor en sí misma; la que prefieras depende de la etapa

de la vida en la que te encuentres: joven, enamorado y lleno de esperanza, en medio del tumulto de la vida, o mayor, con sus luces y sus sombras.

La última noche, tendremos una lectura en el Teatro Pablo Tobón Uribe, el emblemático centro cultural de la Avenida La Playa, en el centro de Medellín. Un programa extenso, con la participación de poetas de Argentina, Chile, Perú, Canadá, Nueva Zelanda, Europa, África y Asia. Y todos los poetas de Colombia. Un coro de poesía en múltiples idiomas abre de par en par las puertas del alma, el teatro se llena hasta la última butaca y el público participa con gritos espontáneos y una presencia palpable. Una noche inolvidable de celebración.

Cuando escuchamos noticias de países lejanos, siempre son malas noticias: problemas, guerras, terremotos, corrupción y desastres. Es cierto, todo eso existe también en Colombia. Es un país grande con enormes problemas; hay zonas controladas por redes criminales, cárteles de la droga y grupos rebeldes armados. Las elecciones de junio dieron la victoria a las fuerzas ultraconservadoras; el presidente recién elegido recortará el sector público, fortalecerá las fuerzas armadas y construirá megacárceles en la selva. Nada indica que quiera impulsar la poesía.

Pero, gracias a Dios, en el día a día, y la mayor parte del tiempo, la gente vive en paz, absorta en la euforia de la vida cotidiana. Los colombianos buscan la felicidad como en todas partes; aman su país y creen vivir al borde del paraíso. Tras diez días inspiradores en Medellín, me inclino a estar de acuerdo con ellos. La próxima vez le pediré a Dios nacer en Colombia.





BIBLIOTECA
NACIONAL
DE CHILE



EXPOSICIÓN FLOR DE COBALTO

Flor de Cobalto es el resultado de un proyecto de creación tipográfica desarrollado a partir de la exploración formal de la zona de la Cobaltera -ubicada a 50 km al sur de Freirina, Región de Atacama-. La muestra presenta la tipografía «Cobaltera», diseñada por Roberto Osses, impresa mediante pigmentos minerales elaborados por Paula Lobiano y Javiera Arenas.

La exposición propone una lectura desde el diseño, articulando tipografía, color y territorio. Les invitamos a ser parte de esta muestra y acercarse a la investigación gráfica!

Centro Cultural Padre Luis Gil S. — Huasco

Martes 19 de mayo. 11:00 hrs

Proyecto financiado por el Fondo de Creación Artística de la Universidad de Chile (Creart 2025).

NO OLVIDES ESA MARAVILLOSA LECTURA ESCOLAR LLAMADA ANA FRANK

Ernesto GONZÁLEZ BARNERT

Poeta, cineasta, gestor cultural

Santiago, Chile

Hoy alguien en la red social compartió esta frase del Diario de Ana Frank —lectura obligatoria en la enseñanza básica en Chile—:

“Cosas terribles están sucediendo afuera. Pobres personas indefensas están siendo sacadas a la fuerza de sus hogares. Las familias están siendo destrozadas. Hombres, mujeres y niños son separados. Los niños regresan de la escuela para descubrir que sus padres han desaparecido”.

Podría leerse hoy en cualquier portada, en un noticiero, en un reel que se desliza entre anuncios. No pertenece solo al pasado. Como dijo hace unos días un político español en el hemiciclo de su país: parece escrita esta mañana.

Ana Frank condensa, con una claridad devastadora, la experiencia del terror administrativo. La violencia no irrumpe como explosión épica ni como fanfarria de un film de Hollywood, sino como procedimiento. “Sacadas a la fuerza”, “separados”, “han desaparecido”: verbos que diluyen al perpetrador y exhiben la maquinaria. No hay rostro: hay sistema.

Escribe desde el encierro, pero mira hacia afuera. Y lo que ve no son conceptos —Estado, ideología, guerra—, sino escenas mínimas: la casa vaciada, la familia rota, el niño que vuelve del colegio y no encuentra a sus padres. El horror entra por la puerta del hogar. La ausencia no es metáfora: es método.

No muy lejos de ella, a pocos kilómetros, en ese mismo continente sometido al avance nazi y ya desgarrado por la Guerra Civil española y luego por la Segunda Guerra Mundial, vivía Malva Marina, la hija enferma de Pablo Neruda. Había sido dejada al cuidado de otra familia, mientras su madre sobrevivía con trabajos precarios y su padre —expulsado de su cargo diplomático por su posición antifascista— subsistía como podía, enviando remesas inciertas y bajo amenazas reales. Lejos del hervidero criminal en que se había convertido Europa, la separación con Haagenar era ya un hecho: sus proyectos divergían. Ella quería regresar a Holanda; él, en cambio, enfrentar el avance del fascismo. El continente se deshacía. Millones intentaban huir hacia América.

Tras la separación, su madre, neerlandesa, optó por no alejarse de su lengua ni de su entorno inmediato, tampoco volver a Birmania. Neruda, por su parte, aún no contaba con la estabilidad económica ni el reconocimiento que alcanzaría después; tampoco podía desplazarse libremente por una Europa bajo dominio fascista, luego nazi, sin exponerse a riesgos evidentes. Incluso hoy no es sencillo viajar en determinadas condiciones; hacerlo entonces, siendo chileno, de clase media baja y abiertamente antifascista, rozaba lo imposible. Aun así, enviaba lo que podía para el cuidado de su hija, no siempre con éxito: los dólares estaban restringidos y había que hacer verdaderos malabares para convertirlos en una moneda aceptada en Europa.

El propio Neruda, en una gesta que Chile debiera recordar sin mezquindad

—la mayor acción humanitaria impulsada por un chileno en el siglo XX—, organizó el Winnipeg y facilitó la llegada de más de dos mil doscientos, por parte baja, de refugiados republicanos perseguidos por el franquismo. Muchos se opusieron entonces a recibirlos. Sin embargo, esos “extranjeros” trajeron oficios, saberes, trabajo y un impulso decisivo al desarrollo cultural, técnico y económico del país.

La historia insiste. Cambian los nombres, no el mecanismo. Y a veces —con una crudeza que incomoda— las víctimas de ayer pueden devenir en victimarios hoy. Basta mirar Gaza o el Líbano, Irán... familias separadas, casas reducidas a escombros, colegios de niñas bombardeados sin piedad con la venia de occidente, niños que regresan y descubren que el mundo se ha vuelto inhabitable.

Leer a Ana Frank —más allá de las discusiones marginales sobre la autoría, irrelevantes frente a la evidencia histórica y ética del texto— no es un rito escolar: es un ejercicio de memoria activa. Porque ese diario no pertenece solo a una niña ni a una época; nombra una estructura. Y cuando el lenguaje empieza a normalizar la desaparición, el desplazamiento o el exterminio, el terror ya no irrumpe: se administra.



Malangatana NGWENYA

REPINCELANDO

Mutxhini Ngwenya

Hay artistas cuya obra se deja contemplar de inmediato. Otros entran en nuestra vida mucho antes de que lleguemos a comprender la verdadera dimensión de su mirada. Malangatana fue uno de ellos. Ya era demasiado grande para pasar inadvertido, aunque solo fuera por su sonrisa abierta, la serenidad de su voz o la impresión de que siempre tenía tiempo para escuchar y para contar una historia más. Tal vez por eso tardamos tanto en comprender que una de sus historias más profundas no fue narrada con palabras, sino con los colores que fue dejando sobre el lienzo.

A primera vista, simplemente contemplamos sus pinturas.

Volvemos a ellas días, meses o incluso años después y descubrimos que algo ha cambiado. No sabemos exactamente cuándo ocurrió. Solo sentimos que hemos dejado de mirar para empezar, verdaderamente, a ver.

Quizá ese sea el primer gesto de Malangatana.

Prestarnos, por un instante, sus propios ojos.

No para que veamos el mundo exactamente como él lo veía, sino para sospechar que el mundo es siempre más amplio de lo que nuestros ojos, por sí solos, alcanzan a abarcar.

Hijo de la tradición oral de Matalana, creció entre historias que pertenecían menos a los libros que a las voces, los gestos, los rituales y los silencios. Cuando comenzó a pintar, no abandonó aquella herencia. Simplemente cambió el lenguaje. Las palabras cedieron su lugar a los colores; los relatos se transformaron en imágenes. La memoria siguió viva.

Quizá por eso sus pinturas parecen contener siempre mucho más de lo que muestran.

Un cazador de pájaros. Un dentista. Una madre que suplica. Una multitud. Un rostro. Una máscara. Un hombre-bestia.

A primera vista parecen fragmentos dispersos de la vida. Pero si permanecemos un poco más ante ellos, comenzamos a sospechar que cada figura transporta una historia que continúa más allá del marco.

Malangatana parecía desconfiar de las explicaciones fáciles.

Sus lienzos dejan entrever que el amor y la violencia, la esperanza y el miedo, la celebración y el duelo rara vez caminan por separado. Tal vez la condición humana esté hecha precisamente de esa convivencia inquietante entre aquello que deseamos ser y aquello que, una y otra vez, terminamos revelando.

Talvez el viaje que Malangatana nos propone sea.

No el tránsito de la violencia hacia la paz, ni de la oscuridad hacia la luz, sino el descubrimiento de que ambas habitan en un mismo ser humano. Que el amor no elimina la barbarie, del mismo modo que la barbarie nunca consigue borrar por completo la posibilidad del amor.

Cuando nos alejamos de estos lienzos, nos llevamos muy pocas certezas.

Nos llevamos preguntas.

Y quizá ese sea el gesto más generoso de Malangatana.

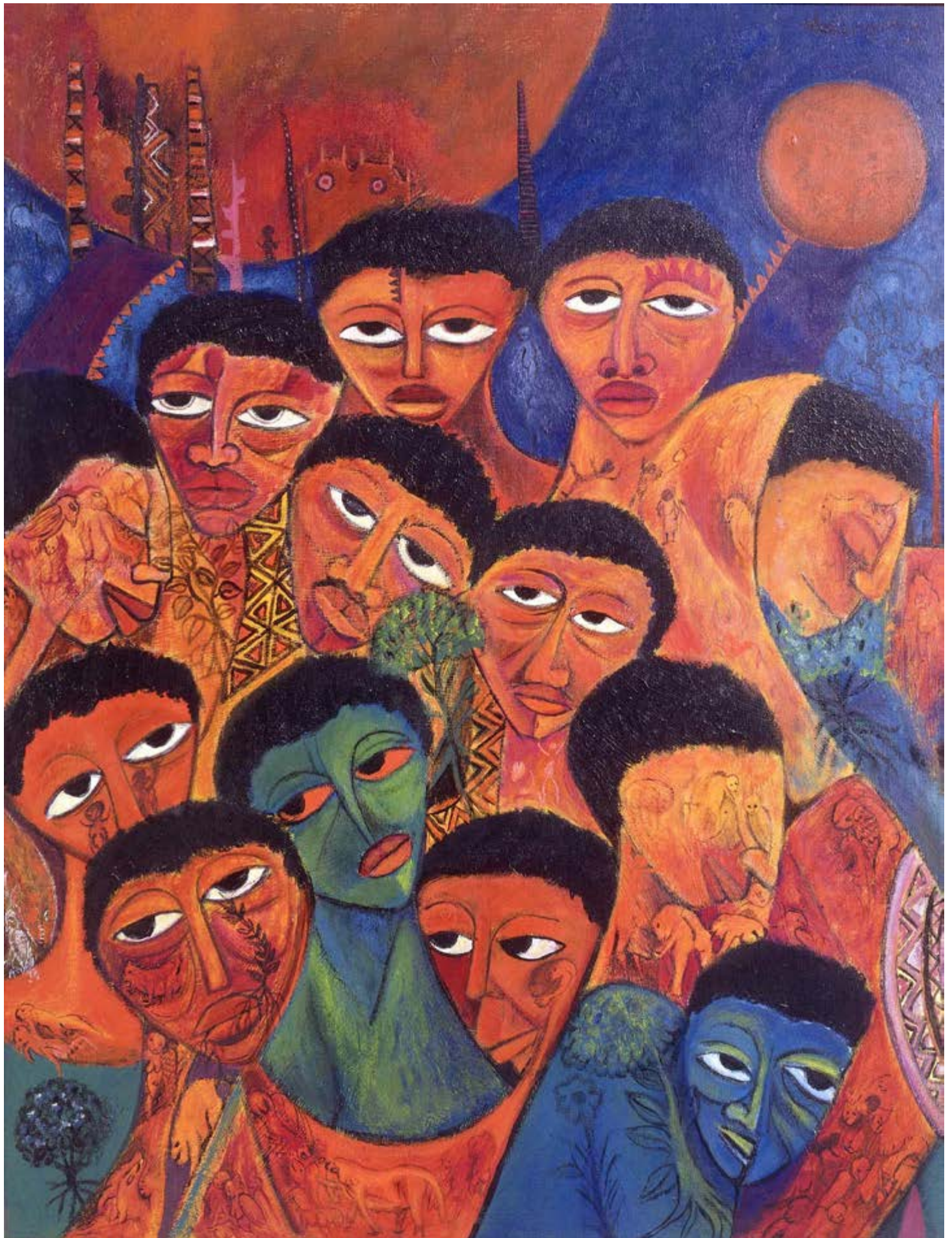
Nos prestó sus ojos tan solo el tiempo suficiente para descubrir que, después de tantos años, tal vez no habíamos hecho otra cosa que mirar.

No ha cambiado aquello que vemos, sino la manera en que vemos.

Porque mirar es una cosa.

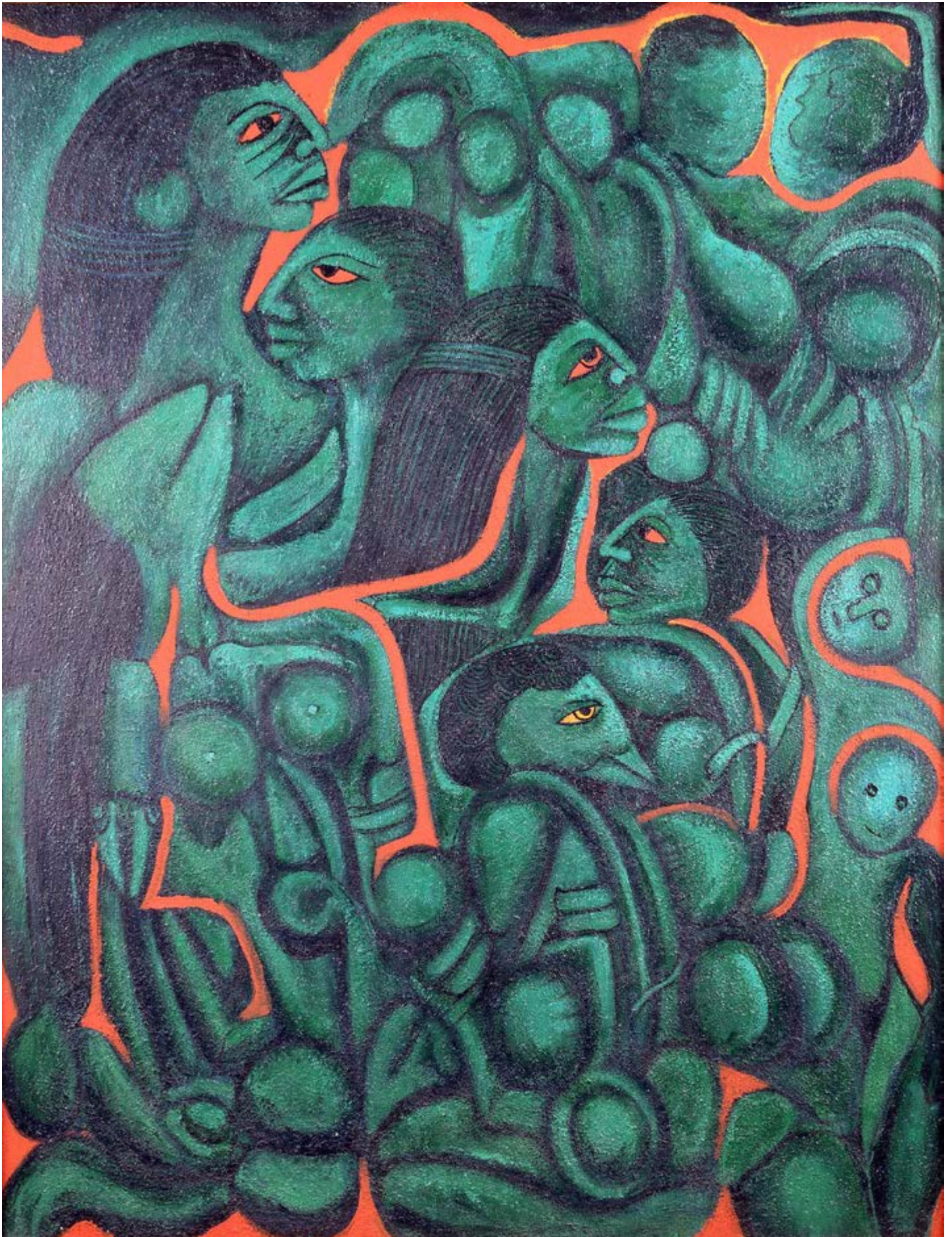
Ver es otra.

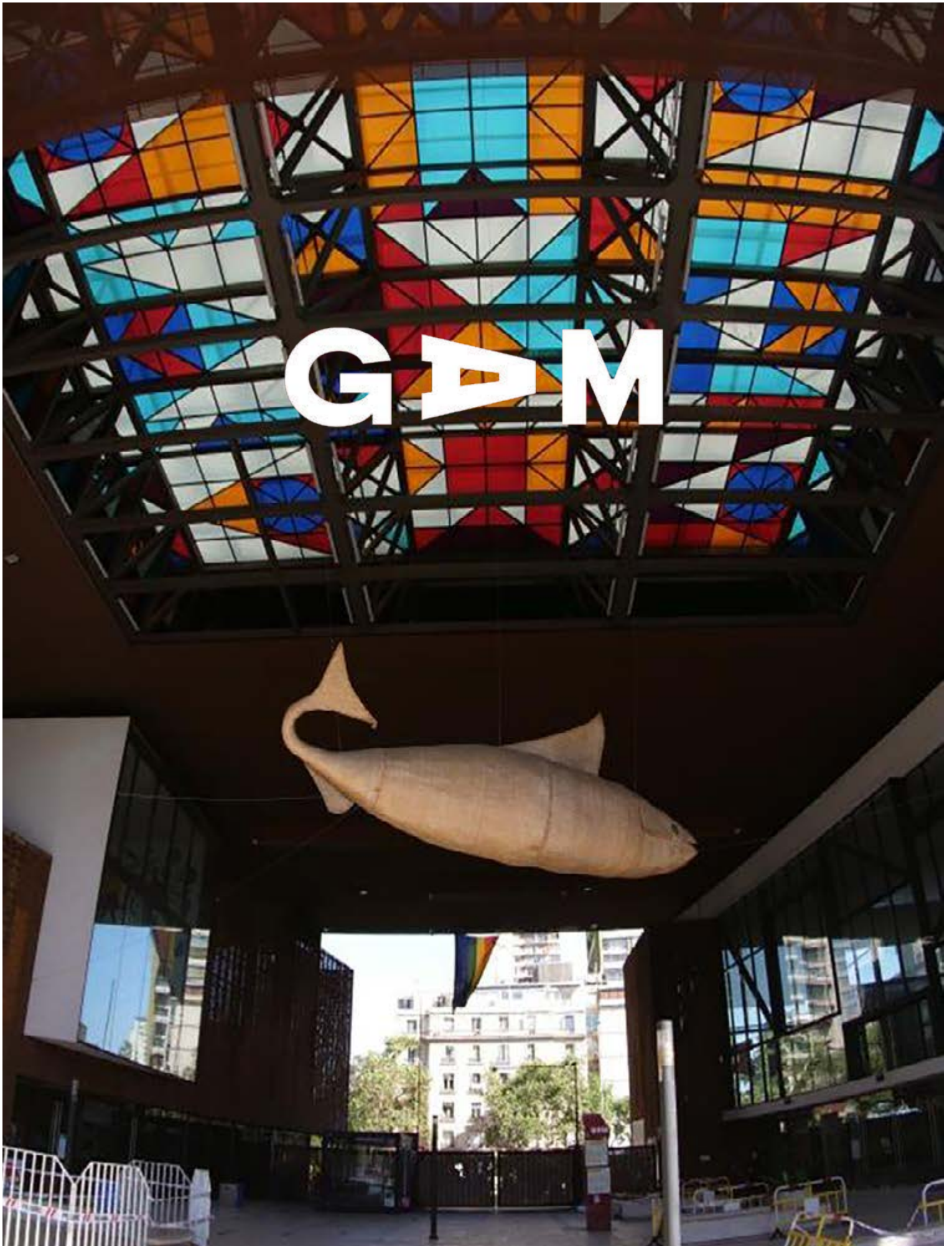


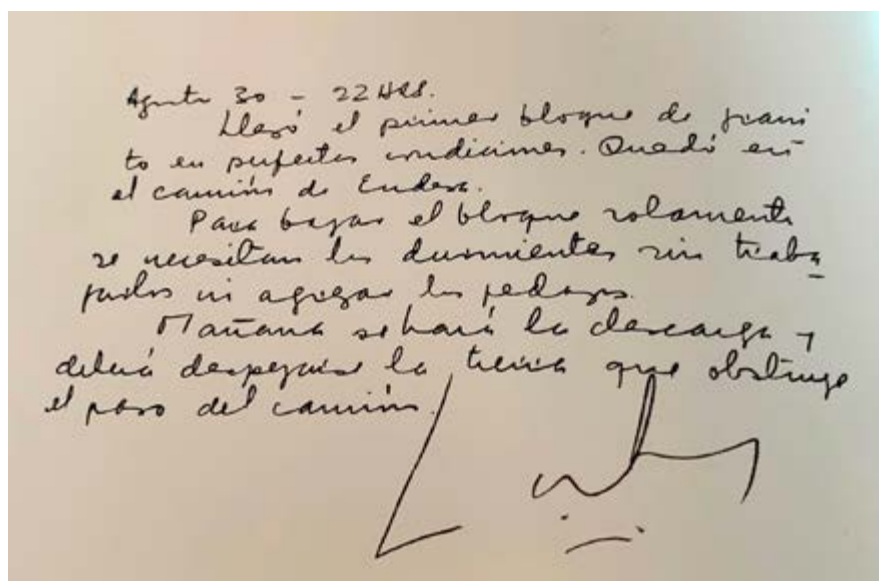












Archivo de la familia Berg Salvo

LORENZO BERG SALVO; UN MONUMENTO CON LA PIEDRA PRIMIGENIA, DESDE LAS ARTERIAS MONTAÑOSAS

Ximena OSSANDÓN R.

Curadora de arte, poeta
Gestora Cultural y Fotógrafa
Santiago, Chile

De esquina a esquina el Parque Almagro se impone por sus jardines y su abertura espacial actual y de la que gozaba cuando fue inaugurado a espaldas de una basílica. En el centro del parque, finalizando la Av. Bulnes, siete gigantes resisten la historia y son testigos agónicos de la contemporaneidad en el espacio público. ¿Más de alguno se ha preguntado cómo llegaron estos cuerpos fragmentados del cordón cordillero, dispuestas de particular manera, mostrando diferentes rostros y cuerpos pétreos que a pesar de su origen parecen tener movimiento luz y sombra?

Esta disposición de las piedras monumento, podría ser también un guiño al arte rupestre, dónde aparecen y desaparecen las imágenes según los solsticios.

Esta es la historia: Lorenzo Berg Salvo en 1953 es encomendado por el Estado de Chile para erigir una obra en homenaje al Presidente Pedro Aguirre Cerda, concibe la obra con siete bloques de piedra en diferentes volúmenes y alturas entre de 18 y 75 toneladas cuya intervención escultórica fueron leves gestos sobre el granito, piedras de dimensiones fantasmales traídas desde la montaña para emerger desde el agua en la ciudad, como homenaje al Presidente Pedro Aguirre Cerda. Apernadas a bloques que el agua que se hacen invisibles y que por sobre el agua juegan con la espacialidad aérea, con el ritmo desde lo

petro que cobra vida. Diferentes alturas sobre 4 y 5 metros por sobre el nivel del agua en una fuente sin cemento a la vista, curvándose para que el agua misma, caiga cómo velo que proviene del centro de la fuente y actúe de espejo, evocando en el espejo la memoria. Para estas moles descomunales, las piedras instaladas en el medio del Parque Almagro, ahora salida poniente de la hoy estación de metro homónima. Una obra natural, cuyo sistema de anclajes fue diseñado pensando en el tonelaje y forma de cada trozo de piedra manteniendo la posición original en que las piedras estaban ubicadas en su fuente originaria, extraídas de la montaña capando la piel del cerro con un propósito artístico a modo de mapeo, va en reconocimiento de la gesta, obra-legado del presidente Pedro Aguirre Cerda, con una hazaña que fue traer de la montaña la gestualidad y voz de la montaña. Metáfora de trazo, geografía y gesto. El artista concibe un Monumento que represente a cabalidad el espíritu y la carne de la historia cívico geográfica (Por así decirlo) que debía representar su obra y propone desde la escultura que proviene de la geografía de la tierra un trozo de cicatriz acariciado por el agua, integrando la sangre, el fuego de esta tierra en una llama de cobre al centro de las rocas emergiendo desde la fuente. Una llama de cobre, nuestro pan mineral, sangre y herida de las venas de la cordillera pensada a una altura de ocho metros.

► Una obra en reconocimiento a otra obra, realizada por un jefe de Estado en un país y un emplazamiento urbano dónde el cordón cordillerano nos hace latente nuestra condición de país mineral proveniente de las fuerzas de la tierra provista de todos los elementos, ubicada entre la cordillera y el mar, entre el norte y sur.

Las siete piedras que Lorenzo Berg Salvo extrae de la cantera de Montenegro representan las 7 obras que el ex Presidente Pedro Aguirre Cerda lega al país durante la gestión de su mandato. Reconociendo y manteniendo en moles monumentales la disposición primigenia de la roca al momento de su extracción en la cantera. Tarea que desplegó el esfuerzo de varios hombres y estamentos de la época que debieron cavar zanjas y habilitar caminos para el traslado e instalación de rocas gigantes que se dispusieron por encomendación del Estado de Chile en un monumento literalmente "monumental".

Estábamos ante el más importante monumento de piedra erigido en nuestra historia, Lorenzo Berg Salvo se convertía en un pionero tal cómo lo postula Ronald Kay, en Lorenzo Berg/ Un Origen latinoamericano

Es un "visionario y pionero".

En la obra Monumento a Pedro Aguirre Cerca, el artista Lorenzo Berg Salvo, impulsaba desde el fin del mundo el Land Art, erige un monumento propiamente tal, haciendo presentes en él la naturaleza mineral, orgánica y la disposición de los elementos escultóricos como obra integrada al paisaje natural, urbano y humano abriendo perspectivas desde la mirada del transeúnte y de quienes habitan el paisaje, es una invitación a vivir la ciudad desde su raíz, en lo escultórico como en lo paisajístico integrando el agua, sus flujos e influjos a la piedra que se eleva delante del cordón cordillerano, como cascadas provenientes del corazón de la montaña retornando a la tierra. La fuente habitada por seres terrenos en el agua, mediados por jardines de protección que circundan a la fuente de piedra y sus colosos protectores. Como si la montaña de dónde provienen, hubiese cerrado ahí sus párpados, entonando las notas del agua en un espejo que cae como cascada desde una plataforma elevada ante los pasos de quienes moran el tránsito del Parque Almagro, generando un diálogo con la escultura, parte del paisaje de cuándo los seres de piedra descendieron de la montaña con voz de la fuerza mineral. El metal, fuego de una llama iluminadora de cobre al centro de las piedras y más alta que los centinelas de granito, protagonista perennes y testigos del resto de la historia.

Hace más de sesenta años desde que el artista Lorenzo Berg Salvo, instaló una obra encargada por el Estado de Chile y que además jamás pudo terminarla porque los estamentos del gobierno de turno no solo pusieron trabas, sí no además se avezaron a querer ingerir e intervenir en la creación de la obra adjudicada por medio de concurso público al artista.

Corría agosto de 1962 cuando el artista Lorenzo Berg escribe en su libro de obra:

(Va foto puño y letra con éste párrafo y la siguiente nota a pie de foto: "extracto del libro de Obra publicado en el libro de Ronald Kay Monumento a Pedro Aguirre Cerda, Lorenzo Berg/ Un origen) Consejo de Monumentos Nacionales.

Mientras se encontraba en la labor de montaje de la obra escultórica, las autoridades que habían aprobado la maqueta y encomendado la obra, cuestionaron el resultado no figurativo de la escultura elemental del artista interviniendo con una estatua de carácter figurativo, lo que no necesariamente se transforma en representativo (tema que se hace evidente al contemplar el trabajo visionario que propone Lorenzo Berg). La figura realista (de otra autoría) instalada por Av. Bulnes es la imagen del ex Presidente Pedro Aguirre junto a dos niños emplazada a metros del trabajo de Lorenzo Berg, e impide magnificar la obra en su símbolo y hoy repuesta en valor.

Escultura, diseño paisajístico y construcción estética, aprobada antes de comenzar su instalación. Fue esa la primera estocada a la poesía en la obra monumento a un Presidente de la República en la obra de Lorenzo Berg. Paradojalmente, antes de estos acontecimientos, Berg y el escultor que se presta para el bochorno moral y vejamen al arte, habían mantenido una respetuosa amistad, eso, antes del evento que deja otro triste precedente en la historia del arte y la escultura pública y hasta ahora único Monumento propiamente "monumental".

En 1962 el Estado de Chile, decide instalar una escultura ajena al Monumento que Berg Salvo había concebido e instalan la intrusión en la Av. Bulnes, mirando al norte a metros de las siete piedras representativas de las siete obras heredadas a la República en la gestión de P.A.C. anclando el encomiendo a una geografía urbana que no la nombró y grupos burocráticos que a su divino arbitrio, pasaron a llevar la proyección original del artista, único además en su género y propuesta vanguardista, dónde naturaleza paisaje historia y arquitectura hacen una simbiosis, como coro de lo geográfico del paisaje y de lo telúrico de la geografía del paisaje natural y social que converge en ese escenario. (Se tenía proyectada también en ese eje convergente la edificación del Congreso Nacional).

A través de esta obra, hasta ahora el primer latinoamericano en acercarse al Land Art es Lorenzo Berg, siendo su precursor desde unos de los países con mayores accidentes geográficos casi en el fin del mundo y sin fanfarrias como suelen hacerlo con el hot dog más grande del mundo y otros objetos, sujetos y fetiches de los que se ufana una parte de la sociedad "patriota" ignorante de épicas silenciosas.

Con una propuesta monumentalmente orgánica y a la vez urbana, en gesto materialidad, con elementos emergidos de la tierra y mínima intervención, la piedra de Berg resulta ser un Monumento, habitado de significados, hazañas desde distintas miradas que nos conducen a revisar, regresar a la médula del origen.

(Continuará...)



Cocó SANTIBÁÑEZ ARÁNGUIZ

¿CÓMO HABITAR EL CUERPO EN CASA?

“Desde CASA”, convocatoria 2026. Sala Santiago Nattino, APECH.

Mi trabajo artístico se desarrolla en el cruce entre la creación y la investigación, entendiendo ambas prácticas como procesos inseparables. La exposición reúne obras y procesos que he desarrollado, centrados en la memoria y el habitar.

El **objeto de estudio** de esta investigación artística es **la relación entre imagen-cuerpo dentro del espacio doméstico**.

Es fundamental para mi trabajo comprender la noción de cuerpo dentro de cada uno de los medios que utilizo —pintura, grabado y videoinstalación/performance—, y como un elemento multidimensional, ya que cada técnica lo convoca y lo activa de manera distinta. Sin embargo, estos medios no solo se trabajarán de forma particular, atendiendo a sus lógicas y materialidades específicas, sino que también se articularán entre sí en ciertos momentos, ya sea mediante cruces materiales a partir de una mirada conceptual compartida. De este modo, la investigación explora cómo cada medio opera por separado y, al mismo tiempo, cómo se potencian cuando se relacionan, permitiendo versionar la comprensión del cuerpo, la imagen y el habitar.

El punto de partida es la noción de **imaginario**, entendida como el conjunto de imágenes que configuran nuestra manera de ver y de pensar el mundo. La **imagen** no se reduce a lo visible, sino que involucra también lo que se proyecta, se recuerda y se imagina: aquello que emerge de la relación entre lo que vemos y lo que hemos visto, entre la experiencia directa y las representaciones que la condicionan. Asimismo, la idea que proyectamos sobre algo está condicionada por el entorno social y cultural, cómo lo es el **habitar**, considerado como una forma de permanecer en un determinado lugar por una frecuencia de tiempo prolongada y donde ese tiempo determine la forma en que nos incorporamos a esa **espacialidad** y el cuerpo cómo un medio que permite el encuentro entre lo que habitamos y lo que sentimos; ver, oír, oler, tocar, disgustar, el cuerpo traduce el espacio en experiencia, y a su vez, esa experiencia moldea la percepción del lugar habitado. De manera inseparable, la memoria participa en este proceso, ya que cada imagen, cada gesto y cada objeto doméstico activan recuerdos y asociaciones que producen nuevos imaginarios. Sin embargo, las rutinas y automatismos cotidianos producen una forma de habitar fragmentada y dispersa. A partir de esta tensión, mi trabajo busca **visibilizar las formas inconscientes del habitar, aquellas que se expresan en los gestos mínimos, en los recorridos invisibles y en los objetos que guardan memoria**.

En primer lugar, la **video instalación**, se utilizará como medio que permea la insistencia tensional del tiempo y la espacialidad, está acción la denomino ECO y consiste en grabar un video de un espacio y proyectarlo en el mismo espacio u objeto a escala 1:1. A través de este gesto, busco generar una superposición temporal que revele las huellas del habitar y las resonancias del espacio consigo mismo. En relación con lo doméstico, esta práctica permite observar cómo un mismo lugar se transforma al ser devuelto como imagen, abriendo un diálogo entre la presencia y la memoria. En segundo lugar, la pintura es un medio que permitirá la traducción e interpretación del color y el gesto que transforma la materia visual. En este proceso las imágenes son sometidas a ser reconfiguradas, reinterpretadas y moldeadas, revelando lo mutable. En tercer lugar, el grabado como medio que exploraré mediante la gráfica la insistencia de una misma imagen que den cuenta de simulaciones del habitar.

La relevancia de esta investigación radica en cuestionar el espacio doméstico **cómo territorio clave para comprender las transformaciones del habitar por medio de los imaginarios que se producen**. En un contexto

donde la vida cotidiana tiene una velocidad más rápida, y estos refugios son lugares de permanencia menores. Durante la pandemia y en los años posteriores, las fronteras entre lo público y privado se diluyeron, relavando otras formas de encuentro con el espacio.

Mi interés artístico se centra en la relación entre el cuerpo y el espacio, particularmente en cómo los lugares se convierten en una extensión de nosotros mismos. A través de mis trabajos, he identificado tres temáticas principales que se entrelazan en una misma problemática: la casa y el cuerpo. Me pregunto cómo habitamos los espacios y cómo estos, a su vez, nos habitan a nosotros. La cotidianeidad y la memoria visual juegan un papel fundamental en esta dinámica. Me fascina la idea de que hay rincones en nuestras casas que permanecen inactivos durante años, y cómo nuestra percepción de estos espacios puede cambiar con el tiempo. Me pregunto ¿cómo la memoria visual afecta nuestra percepción de un espacio? A su vez, se ve influenciada por las experiencias y recuerdos que hemos acumulado en él. Al explorar estas cuestiones, busco entender mejor la relación entre el cuerpo y el espacio, y cómo esta interacción moldea nuestra identidad y nuestra forma de habitar el mundo.



Queda en lo Íntimo (2025) Video instalación _ 300x80x60 cm - 3 '54'' loops _Proyección y funda de almohada

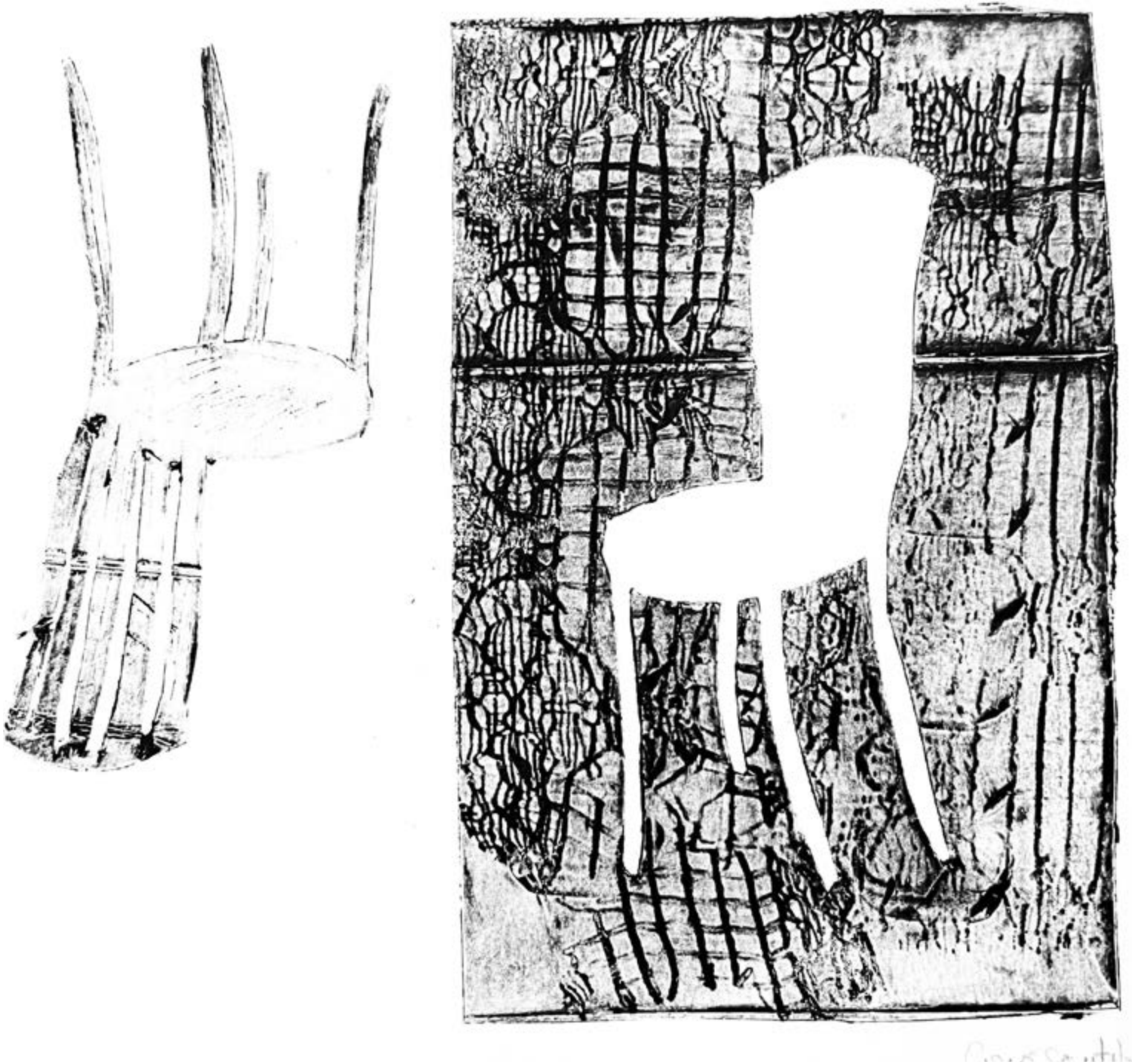


Detalle de queda en lo íntimo

Queda en lo íntimo (2025) es una videoinstalación que explora la intimidad y lo cotidiano, utilizando acciones como caer, pegar y alisar sobre una almohada, revela la complejidad y extrañeza que puede surgir en los lugares más privados. La utilización de la funda de almohada como superficie de proyección simula la materialidad de una almohada real, produciéndose una especie de ilusión óptica que juega con la percepción.



Queda en lo Íntimo (2025) Video instalación _ 300x80x60 cm - 3 '54'' loops _Proyección y funda de almohada



Roberto Escobar
Espacio (2025) Grabado Verde_ 14 x 18 cm_



Lo que Sostiene (2025) Instalación _ 190x40x40 cm_ Silla intervenida con pelo



Relatos cinematográficos de Rodrigo Gonçalves B.

EL APARTHEID ERA "LEGAL"

Una mirada que une cine, historia y fútbol para pensar cómo el pasado sigue habitando el presente



Pintura de Malangatana Nwenya Valente. Mozambique



LA NUEVA
MIRADA.CL

**Actualidad Nacional e Internacional,
Cultura, Medios & más!**



EL HOMBRE DE PELO CANO

John MACKINNON

Escritor

Punta Arenas, Chile

Cuando le pregunté al danés me dijo que el hombre venía de un funeral. Está sentado en la mesa de la esquina del bar, donde apenas llega la luz. Cabizbajo, cuesta verle los ojos. Es difícil precisar su edad: casi no tiene arrugas faciales. Sus hombros se ven firmes y bien marcados. Es delgado, y tal vez sea un poco más alto que yo, aunque es difícil apreciarlo bien desde donde estoy. Tiene los antebrazos apoyados en la mesa, y de los bordes de las mangas de su camisa sobresalen dos manos fuertes, musculosas, con dedos largos y delgados. Las uñas están bien cuidadas, pero la piel de las manos denuncia que tiene más años que los que cuenta su cara. Lleva el pelo cano peinado hacia atrás, tirante, rematado en un pequeño moño en la nuca atado con un hilo de cuero color negro, muy delgado. El cuello es musculoso, firme, y asoma de una camisa blanca, apenas abierta y sin corbata.

La chaqueta es de lana fina, de color azul, cruzada y con botones dorados. El pantalón es gris marengo, también de lana, con bastas. Los zapatos que calza son negros, con cordones, con suela natural; se ven de muy buena factura.

Sobre la mesa hay una botella de brandy y un pequeño vaso de cristal tallado. El danés me contó que lo traía en un bolsillo, envuelto en un paño de terciopelo. Con cada sorbo puedo ver sus ojos color café oscuro, acuosos. Los párpados están enrojecidos, como si hubiera llorado hace poco. Las mejillas son pálidas, en un rostro enjuto, bien cortado.

Tras unos minutos mirando al vacío sacó un sobre del bolsillo interior de su chaqueta, y lo dejó sobre la mesa. Extrajo de su interior tres fotografías, que extendió sobre la mesa.

No resistí la tentación -que nace de mi veta de escritor- y me acerqué a su mesa.

— Disculpe, no quiero molestarlo. ¿Aceptaría que me siente, y lo acompañe con mi vaso de whisky?

— Por supuesto, señor, encantado.

Tomé asiento y pregunté.

— ¿Es su primera visita a Punta Arenas?

— La verdad, no. Ya había estado aquí, antes, y por trabajo. Y usted ¿es de por aquí?

— Sí y no. Nací en Punta Arenas, pero luego me fui a estudiar y trabajar en el norte. Vengo de vez en cuando a ver a los amigos.

— ¿Y no tiene familiares en la ciudad?

— Sí, unos cuantos, pero todos están en el cementerio. A veces uno de mis tíos pasa al bar a conversar con conocidos de su época, pero no me hace mucho caso. Yo era muy pequeño cuando el falleció.

— Ah, entonces usted sabe que aquí pasan a beber y disfrutar la tertulia tanto vivos como muertos.

— Así es. Este bar es un lugar de encuentro, que funciona mientras los turistas no se enteren del secreto. ¿Y usted cómo lo sabe?

— Hace años me trajo un amigo para conversar con su abuelo, por unos problemas de una herencia. Pudimos solucionar el asunto, pero nunca más pensé en venir, hasta ahora.

— ¿Puedo preguntar qué lo hizo venir?

— ¿Ve usted las fotos que tengo sobre la mesa? La primera es de la casa en Santiago, donde viví mi infancia. Hace dos días fui a verla y olí las rosas del rosal que había plantado mi madre. La segunda es de la escuela primaria donde estudié en Valparaíso. Ayer me columpié en el patio donde jugaba cuando era niño. La tercera es de la casa en donde viví en mi juventud, en Punta Arenas. Hoy estuve ahí, y acaricié la puerta que me recibía cuando fui feliz.

— ¿Y qué hace ahora, en este bar?

— Hoy estuve en el entierro de la mujer que amé hace muchos años. Tenía la ilusión de encontrarme con ella y verla, una última vez. Verá usted, este vaso me lo regaló ella. Como no ha llegado, tendrá usted que perdonarme, pero debo ir a buscarla.

Me miró con tristeza, y esbozó una sonrisa.

No alcancé a darme cuenta cuando sacó un arma y metió el cañón en su boca. El ruido del disparo me ensordeció, mientras la cabeza del hombre de pelo blanco caía lentamente hacia atrás y su cabello se teñía de rojo.

MODULACIONES

COLECCIÓN
MAC



MUSEO DE ARTE
CONTEMPORÁNEO
FACULTAD
DE ARTES
UNIVERSIDAD
DE CHILE

CURADURÍA
DANIEL CRUZ V.
PAULINA GONZALEZ V.

DE LA
IMAGEN
FOTOGRAFICA

SEDE PARQUE FORESTAL
INAUGURACIÓN

10 JULIO
19 H

SEDE QUINTA NORMAL
ABIERTA DESDE

18 JULIO
10.30 H



ESTE PROYECTO HA SIDO
FINANCIADO POR EL FONDO
NACIONAL DE DESARROLLO
CULTURAL Y LAS ARTES
CONVOCATORIA 2025





Ilustración: Marcelo Henríquez Leal

Cazuelinda

*Tu cuerpo flota
sin arrepentimiento
extraviado como un imán,
aferrado al tiempo...*

(Texto encontrado en una libreta de contabilidad,
que data del siglo pasado...)

Marcelo HENRÍQUEZ

Doctor y jardinero en publicidad

Tanhuao el Maule, Chile

El mestizaje culinario que se sirve en nuestras mesas tiene un poder increíble si lleva los ingredientes adecuados para producir el algoritmo del sabor, la mezcla de pucheros que asaran el trozo de carne dibujaran nuevas constelaciones en la olleta y se irán confabulando en la sordera de chirridos dentro de la misma, los sucesivos ingredientes servirán para amalgamar el continuo elixir que se producirá con el fuego, el calor extenderá su poder, el tiempo y las primeras muestras de efervescencia dictaran el resultado que dejara el primer sorbo de prueba.

Ese primer contacto, es primoroso beso musitara la prueba de seducción a largo plazo, una relación alquímica y perturbadora donde el transitar de los efectos nos doblen las creencias, nos volvamos más humanos y empecemos a creer en la vida más allá de marte, sentir un placer opiáceo y pluricultural al sorber ese caldo...ahí se caen todas las teorías del conocimiento, los más modernos filósofos tendrán más acerbo por

momentos dictarán nuevas ponencias de orden global, alianzas público muy privadas se extenderán por días y quizás para toda la vida, ¿quién lo saboree será un elegido?, extorsiones emocionales que se irán acrecentando con el destino de esta gastronomía antigua, una confabulación siniestra que terminará en la revolución de los sexos.

Después seguirán las expresiones más fecundas de la piel el sonoro brindis para ese verbo, ahí el clima se expresara con sigilosa perturbación...lo que viene más tarde son ribetes de una obra colosal de poemas, los comensales sin cuidados expresaran palabras extraídas de cánticos en latín, vahos sonoros, risas guturales mirando al infinito, el momento en que la sonoridad es un contrabajo de una tenue melodía, la copa media vacía aterrizara para despistar de ese exabrupto tórrido, ese plato lleno de química prodigiosa que nos hace sentirnos por momentos casi ángeles en medio del temporal de la ciencia social en curso, la confabulación de los sabores, tiene una sorpresa para ti, ¡salud!



CARLALÍ
EL JARRÓN ROTO



JUEVES 04 DE JUNIO
19:30 HRS

MI AMIGO MONCHO
TEATRO DEL HOMENAJE DE CHILE



LUNES 22 DE JUNIO
16:00 HRS

TOTO Y EL LIBRO MÁGICO
COMPAÑÍA TRICIRCO



LUNES 29 DE JUNIO
16:00 HRS

**INVITACIONES
DISPONIBLES
EN BOLETERÍA**

**EL MISTERIOSO
NACIMIENTO DE UN TUETUÉ**
TEATRO IMPRONTA



MIÉRCOLES 01 DE JULIO
16:00 HRS

**CUENTOS DEL CÓNDOR:
LEJOS DE CASA**
ATHA KIDS



DOMINGO 09 DE AGOSTO
12:00 HRS

MAROMAS DE ALTO RIESGO
ACADEMIA DE TONTOS



JUEVES 27 DE AGOSTO
19:30 HRS

**ANTES TODO
ESTO ERA CAMPO**
COLECTIVO TERRITORIO INVISIBLE



MIÉRCOLES 28 DE OCTUBRE
20:00 HRS

EL PROYECTO
TEATRO NOMASTÉ



VIERNES 06 DE NOVIEMBRE
20:00 HRS

**YO, MI GAY;
MANUAL DE SOBREVIVENCIA
PARA SERES CASI MÁGICOS**
COLECTIVO TEATRAL JE NE SAIS PAS



VIERNES 04 DE DICIEMBRE
20:00 HRS

 **Teatro Regional
Lucho Gatica**
Av. Millán 342, Rancagua

Síguenos en redes sociales y
encuentra toda la información
sobre nuestras actividades.



Rancagua
Cultura



TEATRO
REGIONAL
LUCHO GATICA



CORE
CONSEJO REGIONAL
REGION DEL LIBERTADOR GENERAL BERNARDO O'HIGGINS

CORPORACIÓN DE LA CULTURA Y LAS ARTES DE LA I. MUNICIPALIDAD DE RANCAGUA

Hirano CHÁVEZ

Etnomusicólogo

Paine, Chile



LLUVIA FÚTBOL Y PODER

Se va julio dejando la evidencia del daño que los seres humanos hemos provocado al planeta y que se refleja en la Naturaleza. Un Sol abrasador con tan altas temperaturas causando múltiples fallecidos en el continente europeo, acá en América donde el cielo se junta con el mar, un río atmosférico inundó calles y pueblos, por una imparable lluvia que en breve tiempo desbordó canales, como también lechos que en décadas no tuvieron una gota de agua llenando embalses y tranques hasta desbordar, dejando en su líquida carrera un desastre de proporciones.

[Banda Conmoción - Saltos Gitano antiguo](#)

Los pueblos de la región de Tarapacá, norte chileno, entre el polvo y el "Tum-tum, tantan tan de los tambores y el abrasador sol, unos cuerpos se arrastran sudorosos sin camisas por las callejuelas del pueblo de La Tirana con la fe esperanzada que se respira en dirección a la iglesia del pueblo para venerar la Virgen de la Tirana, pagando o pidiendo favores a la imagen mariana, mientras a su alrededor los bailes Gitanos, Morenos, Chinos, Pielas Rojas y Diabladas, no paran en su frenesí catártico, en el trance auto extasiado de la energía colectiva que invade el ambiente ante las miles de personas que piensan y practican la fe en este ritual, acompañado de tambores cuya vibración se transmite a los cuerpos danzantes y observantes, los instrumentos de bronce: trompetas, trombones, tubas y bombardinos, nos hacen navegar por los aires acompañados del traca ta, traca ta—tan tanta de los redoblantes. Es la evasión misma de una humanidad que percibimos decadente ante el avance de poderosas fuerzas conservadoras que buscan dominar hegemoníamente el mundo con ideologías retrógradas genocidas y corruptas, que van inundando la sociedad con alta tecnología en manos de pocos a través del ciberespacio. Ya casi nada va quedando sin el contagio de la corrupción que penetra sin distinción en la sociedad fenómeno global que va aumentando por RRSS, convirtiéndose en los nuevos mandamientos para las relaciones humanas, en donde la dependencia aumenta vertiginosamente, más aún con la normalización de la IA, herramienta controladora que en un plazo de tiempo corto, la máquina inteligente costo-beneficio, como política económica reemplaza al Ser Humano. Ya no sorprende ver a infantes y niños con teléfono celular, niños y juven-

tud que ya no lee. El conocimiento está en la pregunta dirigida a la máquina que todo lo sabe y el ser se está preparando para solo aceptar sin reflexionar, discutir, ni menos luchar por intereses humanos, siendo números, códigos, objetos de uso al servicio del capital dominador, hecho que me recuerda la película de Stanley Kubrick "La naranja mecánica". Espero no sea realidad ya y que surjan normas concretas en el uso de esta herramienta para no abusar, ni menos para ser utilizados por ésta.

En el reciente mundial de fútbol hubo manipulación para beneficio de algunos, mientras el mundo en la tranquilidad del sillón miraba entretenido como corrían tras la pelota, alrededor las tragedias, abuso de poder, guerras y barbarie que corroe la sociedad, pero había un distractor universal. En esta fiesta futbolera que provocó pelotera, se mostró violencia en jugadores, jueces y dirigentes, hubo discriminación religiosa, racial y política, con situaciones que ameritan sanción, sin embargo, a pesar de la evidencia deseada, la "albiceleste de daddy papi", fue corneada por la fuerza roja que arrasó como toro miura. Algunos jugadores seguro que se confundieron con el Rugby, o el fútbol americano, pero equivocados estaban ya que el dominio del balón parte por los pies y el autocontrol del cuerpo, velocidad, inteligencia, precisión y respeto de las reglas del juego. Este mundial me llevó a recordar versiones anteriores como en México o en Chile, donde las reglas y el respeto originan el fair play.

[THE RAMBLERS - EL ROCK DEL MUNDIAL \(HD\)](#)

Un juego practicado en las islas de Chiloé durante el siglo XIX e inicios del siglo XX, llamado "Linao", de tradición indígena chilota de mucha rudeza fue progresivamente desapareciendo, lo relacioné con este agresivo deporte que, al parecer, buscaba posicionar un resultado más bien político y no deportivo.

Es sorprendente este juego tradicional Huilliche practicado con tanta rudeza, que me llevó a pensar en él durante la participación de ciertos jugadores.

La belicosidad, la pérdida de respeto por el otro y su humanidad se hace cada vez más natural que nada sorprende. Entonces es cuando las Artes son el principio del amor por la vida. Al igual que la práctica deportiva para beneficio humano y no objeto comercial, ante tanta corrupción desbordada.

PREMIO

PERIODISMO

MEMORIA

DDHH 2026

CATEGORÍAS:
Prensa Escrita
Audiovisual
Podcast

CONVOCATORIA ABIERTA



Imagen: Jorge Figueroa

Q CONVOCATORIA ABIERTA HASTA EL 30 DE SEPTIEMBRE 2026

Dirigido a estudiantes de periodismo y periodistas





Más información





PENSAR ALTO

(film sobre el pintor Malangatana)

Filmado en U-Matic PAL. 30 min. 1990.

El inicio de la lucha armada de Liberación Nacional en 1964, desencadenó la represión en Mozambique. Como hombre y como artista Malangatana vivió en la prisión algunos de los momentos más angustiantes y humillantes de su vida. Malangatana es un gran referente del arte y de la libertad en Mozambique.



REVIVIENDO EL LEGADO DE MALANGATANA VALENTE NGWENYA

Alda COSTA

*Historiadora de arte
Maputo, Mozambique*

Malangatana (1936-2011) fue uno de los primeros y más grandes pintores modernos africanos. Su larga trayectoria, que comenzó a finales de la década de 1950 (participó en su primera exposición colectiva en 1959), solo se vio interrumpida por su muerte. Desde muy joven, fue reconocido a nivel nacional e internacional, y a menudo se le presenta —en los primeros relatos sobre el arte moderno africano— casi como el único artista de Mozambique. Hombre de múltiples talentos, conocido principalmente por su pintura y dibujo, donde se sentía más cómodo, también exploró otros lenguajes artísticos como la acuarela, el grabado, el tapiz, el bordado, la cerámica y la escultura. Sus pinturas y dibujos, los murales que se asemejan a grandes lienzos, algunos realizados sobre unitex/contrachapado, cemento o mármol, otros con un estilo similar al bajorrelieve, y sus esculturas, entre las que destaco La Casa Sagrada de Mabjaia (1988-89), se encuentran dispersas en diversos lugares. En una entrevista con el periódico A Tribuna (1 de septiembre de 1963) dijo: “Me gusta dibujar una cabeza, un ojo, lo que sea, a mi antojo. Sin prestar atención a las limitaciones impuestas por la superficie”. Las grandes superficies que eligió para expresarse y llegar a más y más gente llevaron a este artista a crear murales en numerosos lugares e instituciones, en Mozambique, Portugal y otras geografías. “Trabajaba... sin hacer primero un boceto o una maqueta y atacaba la pared sin una estructura compositiva general predefinida, más bien mediante un método de ‘caminar y medir’. Y las formas encajaban y se completaban entre sí...”, escribió José Forjaz (2012). Su panel más antiguo, Juegos Africanos (1963-64), compuesto por trece pa-

neles, se encuentra actualmente en el Museo del Banco de Mozambique. Obra (1967), un mural encargado para una sucursal bancaria y recientemente objeto de trabajos de conservación y restauración, pertenece actualmente a Absa Bank Mozambique. También cabe destacar, entre muchas otras obras que creó, los murales realizados tras la independencia del país (1975), que se conservan en la Universidad Eduardo Mondlane (UEM), entre los que destaca Hombre y Naturaleza (1977-79), en el jardín del Museo de Historia Natural.

Su legado, un patrimonio artístico importante y diverso, necesita ser estudiado, preservado y difundido con mayor profundidad. En un país como Mozambique, donde el papel del Estado y sus instituciones en la preservación y valoración del patrimonio cultural se ha reducido drásticamente en las últimas décadas, y donde las disciplinas de Historia del Arte y Educación Artística apenas comienzan a desarrollarse, queda mucho por hacer. Se han llevado a cabo acciones esporádicas, principalmente impulsadas por coleccionistas, universidades, bancos, agentes culturales como asociaciones y centros culturales, grupos de amigos y familiares. A pesar de lo realizado y de la colección existente de publicaciones, en particular catálogos de exposiciones, mayoritariamente en portugués, y de los archivos de imágenes creados, la producción académica es, hasta la fecha, escasa tanto a nivel local como internacional, y la reflexión y la crítica de arte se encuentran en sus inicios.

En mi tesis doctoral, *Arte en Mozambique: Entre la construcción nacional y un mundo sin fronteras (1932-2004) *, que defendí en 2005, opté por abordar la singular trayectoria del artista Malangatana dentro de una narrativa integral, relacionándolo con el continente africano y el mundo en las diversas circunstancias en las que vivió, produjo su obra y fue apreciado. Esta elección me pareció necesaria dadas las interpretaciones y narrativas existentes sobre el artista, casi siempre basadas en el paradigma del artista «auténtico», aislado de los desarrollos y debates que se habían producido en torno al arte africano moderno y contemporáneo.



OBRA BICENTENARIA.



"Igor Stravinski, decía hay que componer mirando por el espejo retrovisor, hay que mirar con cariño la tradición, el pasado, el camino recorrido que va quedando atrás"